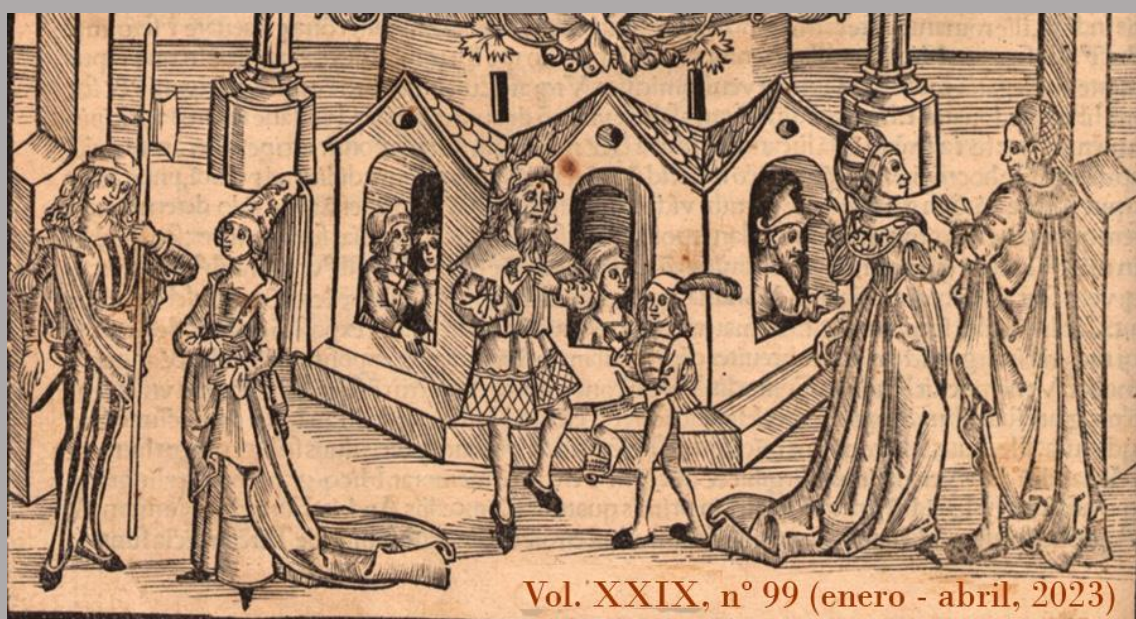


Real Biblioteca de Palacio



PATRIMONIO
NACIONAL

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca





REAL BIBLIOTECA DE PALACIO

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, 2023 (enero-abril), vol. XXIX, nº 99

SUMARIO

P. Andrés Escapa: A vueltas con un molinillo de mano. Tres ingenieros de S. M. en la correspondencia de Granvelle	3-13
J.L. Rodríguez Gómez: El Georg Eckert Institute y las Humanidades Digitales	15-21
N. Torres Santo Domingo: Una interesante copia magrebí del <i>Dalā'il al-ḥayrāt</i> de Sulaymān al-Ġazūlī en la Real Biblioteca de Palacio, manuscrito II/3228	23-34
P. Saavedra, <i>La opulencia de los hijos de san Bernardo. El Císter en Galicia, c. 1480-1835</i> . Zaragoza: Sociedad Española de Historia Agraria; Universidad, 2021 (Valentín Moreno Gallego)	35-42

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca es una publicación de periodicidad cuatrimestral, cuya finalidad es ofrecer notas de investigación histórica sobre fondos bibliográficos de Patrimonio Nacional, información descriptiva sobre materiales deficientemente estudiados, reseñas de trabajos historiográficos que inciden en las colecciones y las líneas de investigación de la Real Biblioteca y estudios de carácter biblioteconómico y tecnológico de interés para la gestión y difusión de esta colección bibliográfica. Por otra parte, dado el valor histórico-documental de los epistolarios de Gondomar y Granvelle, se da prioridad a los estudios historiográficos basados en esa documentación.

IMAGEN DE LA CUBIERTA: Publio Terencio Africano, [*Comoediae*], Estrasburgo, Johann Grüninger, 1496 (RB I/67).

NIPO: 093-20-007-5 · DEPÓSITO LEGAL: M-1496-1996 · eISSN: 1578-8334

Copyright: © 2023 PATRIMONIO NACIONAL: Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de una licencia de uso y distribución Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC-BY 4.0)

A VUELTAS CON UN MOLINILLO DE MANO. TRES INGENIEROS DE S. M.
EN LA CORRESPONDENCIA DE GRANVELLE

Going around with a quern. Three engineers of his majesty
in Granvelle's correspondence

Pablo Andrés Escapa
Patrimonio Nacional. Real Biblioteca de Palacio
pablo.andres@patrimonionacional.es

Cómo citar este artículo / Citation: Andrés Escapa, Pablo (2023). «A vueltas con un molinillo de mano. Tres ingenieros de S.M. en la correspondencia de Granvelle». *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, 29 (99), pp. 3-13.

Disponible en: <https://avisos.realbiblioteca.es/index.php/Avisos/article/view/814>

Resumen: En el verano de 1560 una carta de Granvelle da noticia de la invención de un molinillo de mano portátil cuyas características podrían tener una utilidad militar. El interés por averiguar la autoría del invento, así como por comprobar las ventajas de su utilización, permiten recomponer un panorama en el que los avances técnicos son materia de estado y un aliciente para el progreso de la ciencia derivado del interés de las monarquías europeas por estar a la vanguardia en la guerra y en la paz.

Palabras clave: Ingeniería; geometría patente; holómetro; molinillo de mano; Abel Foullon; Giuliano Ferrofino; Bartolomeo Campi.

Abstract: In the summer of 1560, a letter from Granvelle reported the invention of a portable quern that could serve for military purposes. The curiosity to find out who was the inventor soon arose as well as the interest in verifying the benefices derived from its use. The news collected in Granvelle's letters about the quern offer a way to focus on a background in which technical advances are a matter of state and an incentive for the progress of science spurred by the interest of the European monarchies to be at the forefront in peace and war.

Keywords: Engineering, Geometry, patent, quern, holometer, Abel Foullon, Giuliano Ferrofino, Bartolomeo Campi.

La correspondencia del cardenal Granvelle revela un nutrido tráfico de objetos que ha sido estudiado con detalle solo en los casos más prestigiosos: obras de arte y libros. Pero no faltan testimonios que se refieren al trasiego de un variado número de cosas que, puestas unas junto a otras, nos ofrecen una pintura sumamente ilustrativa de la vida cotidiana del momento: muebles —especialmente arquimesas para guardar papeles—, agujas y espejos —uno de ellos en forma de libro (II/2272, fol. 222r)—, guantes, peines y cuellos de marta, almizcle y algaida, agua de Indias y goma de Canarias, sedas y calzas de aguja, tijeras, anteojos y astrolabios, cristales de aumento para leer «de 50 hasta 60 años que hiziese[n] la letra más gorda, muy clara y muy legible» (II/2188, fol. 205v), ceras y velas, pañicos de labor, laca —una necesidad periódica de su pintor de cámara—, guadamecíes y marcos para pinturas.

Formando parte de este variopinto comercio aparecen las referencias a algunos animales, en los que el cardenal buscaba un grado de exotismo que hiciera más notable su casa de campo en Cantecroy o su jardín de Bruselas. Y así, junto a la querencia común entre señores por tener perros de raza, se constata un interés menos corriente por adquirir unas gallinas «de Berbería», camaleones y puerco espines (II/2249, fol. 55r-v). Sin salir de su jardín, que era una proyección de esas inclinaciones humanistas por la vida silvestre, el paseo conversado y el lugar apacible en el que disfrutar de algún reposo, encontramos un encargo que había de hacer más ameno el espacio: en junio de 1560 Granvelle pidió una fuente a la que se le ponían ciertas exigencias, entre ellas que tuviera dos alturas y viniese «con su pilar abaxo y encima, por donde salta el agua, de la invención que a v. m. pareciere, que no sea muy costoso» (II/2305, fol. 25r). El encargado de cumplir con este capricho fue Antonio Meyting, un agente comercial de origen alemán que, entre otros, sirvió también a los duques de Baviera, a Felipe II y a la emperatriz María de Austria.

Muy vinculadas a mejorar el aspecto de su casa de campo en Cantecroy y el jardín urbano de Bruselas, dos empeños recurrentes en las ilusiones del cardenal por cumplir con el precepto de la vida retirada, son las demandas de plantas, semillas, árboles e injertos, siempre requeridos a sus amistades afincadas en Italia. Tenemos constancia de que algunos de estos encargos podían satisfacerse recurriendo al jardín botánico con que Pietro Bembo adornó el palacio Camerini que ocupó en Padua (cfr. II/2261, fol. 2r o II/2305, fol. 191r). Granvelle, que había hecho estudios de derecho en aquella universidad, no olvidaba lo que la «huerta del Bembo» le podía procurar. En lo que respecta a las púas para injertar, el cardenal es sumamente escrupuloso tanto con el calendario, para que lleguen en el tiempo que mejor las reciba el árbol, como en la selección de las variedades y en la manera de transportarlas. En la primavera de 1559, Granvelle escribió a Juan Antonio de Tassis, correo mayor de Su Majestad en Roma, con encargos precisos de jardinería que hubieron de convivir en su pensamiento con graves razones de estado, como eran las derivadas de la negociación en curso de la paz de Cateau-Cambrésis:

La caxuela de los insertos que v. m. me ha embiado se ha recebido por mí en Brusselas y aquí he visto la memoria de los que en ella venían, pero havrán ya llegado tarde para este año, que se ha adelantado la sazón mucho más de lo que suele. Para el que viene recebiré merced que v. m. me mande embiar otros conforme a su lista, de que va una copia con esta, y ahún de otras suertes de frutales si más se pudieren haver, pero que vengán temprano haziéndolos cortar por el mes de enero o a la fin de deziembre, y puestos en barro como los que v. m. me ha embiado agora y no en miel,

como hazen algunos, la qual, con su calor excessivo les roe y consume la virtud.
(Cambresí, 3-IV-1559, II/2306, fol. 230r-v).

Pruebas de gratitud, amistad o cortesía son los manjares que recibe el cardenal: alcorces, quesos (*marzolini*) y embutidos, azúcar rosado y «palmito de Canarias», conservas de caña de azúcar y «maná», una delicadeza italiana que suele servirle Allegra de Tassis desde Nápoles, bellotas y flor de naranja confitada.

Noticias de retrasos en los envíos, pérdidas, cautelas y advertencias –como la de no transportar agua en los meses más crudos del invierno porque se congelaba en el camino y quebraba el recipiente–, aparecen desperdigadas en la correspondencia. Y algún que otro contratiempo que podía arruinar la mercancía. En enero de 1558 un accidente afectó a un envío que Ruggiero de Tassis hizo desde Venecia y que el cardenal descubrió al desembalarlo a su llegada a Bruselas.

He recebido el estuche de peynes, el qual y todo lo que havía dentro ha venido gastado y manchado del azeyte de la redomilla que se ha quebrado. Y por esto recebiré merced que me embíe otro de la mesma manera y con la mayor diligencia que se pudiere, pero que no pongan azeyte en la redomilla, que aquí le porné yo a mi fantasía. Y me avise también del coste y los ponga entrambos y todo lo demás a mi cuenta. (Bruselas, 23-I-1558, II/2261, fol. 22r).

A este caudal de noticias dispersas sobre el trasiego de objetos se suma otra, la que permite el comentario que ahora sigue. Durante el verano y el otoño de 1560, la correspondencia de Granvelle registra un interés inédito por un utensilio del que, a instancias del cardenal, se llega incluso a informar a don Juan Manrique de Lara y Cardona, consejero del rey Felipe II. Se trata de un molinillo de mano fabricado en hierro. La noticia no resultaría tan sugerente si no fuera porque en su promoción intervienen nombres de prestigiosos matemáticos e ingenieros militares al servicio de las coronas francesa y española. Y porque su mención, mediado el año de 1560, documenta que se trataba de un artefacto de demanda creciente y con un comercio ya consolidado al menos en Alemania. Conviene, por lo demás, apuntar que en el primer testimonio que Granvelle ofrece del molinillo a Gonzalo Pérez parece adivinarse un interés por conocer sus beneficios que alcanzaría al propio Consejo de Estado. El cardenal advierte que comprobar la valía auténtica de este ingenio, quizá exagerada en el memorial que remite de las virtudes del invento, conllevará hacer pruebas y meterse en gastos que confirmen la veracidad de la propaganda.

Cuál podía ser el interés que justificara la inversión en los molinillos es cuestión sujeta a especulaciones diversas. Pero una referencia en la carta de Granvelle al provecho del molinillo «por la paz y por la guerra» nos advierte ya de una vieja conveniencia de aplicación militar: la posibilidad de que el tamaño del molino en cuestión –grande «como una maça»– lo haga fácilmente transportable y pueda emplearse para moler el grano de la tropa en periodos de campaña. Nada nuevo, en realidad: semejante función era una herencia de las legiones romanas. Lo novedoso, cabe suponer, estaría en el mecanismo, en el tamaño y en el peso de esta nueva versión de un viejo invento. Y el del molinillo portátil fue un empeño que conoció versiones continuas, cada vez más sofisticadas y más ligeras, como la que Ambrosio de Morales atribuía en 1575 a Juanelo Turriano:

Demás de todo esto ha inve[n]tado Ianelo un molino de hierro tan pequeño que se puede llevar en la manga: y muele más de dos celemines de trigo al día, moviéndose él a sí mismo y sin que nadie lo trayga. Y tiene otro grandísimo primor, que derrama la harina cernida, así que ella cae por sí bien apurada en un saco, y el salvado en otro. Puede ser de mucho provecho para un ejército, para un cereo y para los que navegan: pues se mueve él mismo sin que nadie lo menee». (*Las antigüedades de las ciudades de España*, Alcalá de Henares, Juan Íñiguez de Lequerica, 1575, fol. 93v).

Pero respetemos los tiempos y volvamos a la década previa para leer el testimonio que Granvelle remitió a Gonzalo Pérez (Ilustración 1):

...También embió a v. m. un memorial que aquí me ha dado el Ferrufino [Giuliano Ferrofino], aquel que / [fol. 34r] encaminó el hombre con el molino de yerro tamaño como una maça. No sé si con haver salido la invención, que ya más de cinco mil creo que hay hechos en estas partes y en Alemaña y vendido a particulares, de que podría succeder, y por la paz y por la guerra, lo que v. m. mejor entiende: nos querrá vender otras cosas inciertas por ciertas. Lo que promete es mucho y assí querría recompensa de treinta o quarenta mil escudos. El inventor es vassallo del rey de Francia [Francisco II] y creo para mí que deve ser aquel moço de cámara del rey Henrico [II] que hizo el holómetro para que, sin cálculo, se pueda medir en qualquier parte –aun inaccesible– lo alto, lo profundo, lo ancho y lo lexos. Al señor don Juan Manrique [de Lara y Cardona, Señor de San Leonardo] lo podrá v. m. comunicar todo, que lo entenderá harto mejor que yo. Y si querrán hazer alguna prueba serán menester gastos, como v. m. lo entiende, y proveer de dinero para ello. (Bruselas, 21-VI-1560, II/2305, fol. 33v-34r).

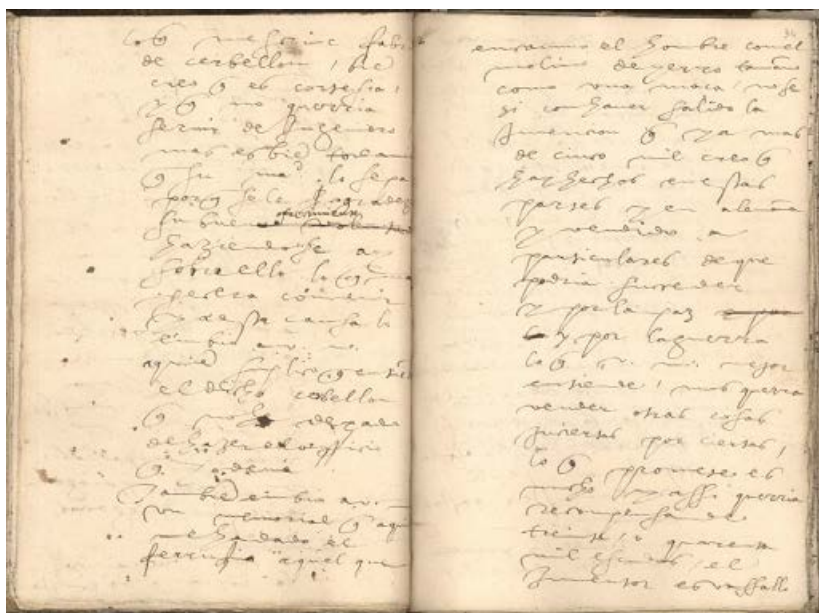


Ilustración 1: RB II/2305, fol. 33v-34r

Importa ahora saber quién era ese «moço de cámara» del rey de Francia que había salido con el invento y, por lo visto, antes que Turriano; un hombre al que avalaba un memorial con tal entusiasmo que ponía a Granvelle en dudas sobre la sinceridad de lo predicado. Especialmente porque el ingenio se vendía caro.

La referencia al holómetro resuelve la identificación con toda certeza. Se trata de Abel Foullon (Loué au Maine, 1513? - Orleans, 1563?), el más notable inventor del reinado de Enrique II, que lo nombró en 1551 mozo de cámara. El rey había reparado en Foullon tras

conocer su habilidad en el manejo de la plata para acuñar monedas y lo puso al frente de la ceca. Lo poco que sabemos de Foullon procede de una página de Lacroix du Maine (1772, 1-2). En ella, además de filósofo, matemático e ingeniero, se le concede el grado de poeta y se le atribuye una traducción de los ocho libros del *De architectura* de Vitrubio –que se publicaría sin mención de su nombre–, otra del poema *Ibis* de Ovidio, inédita, y una tercera de las *Sátiras* de Aulo Persio, «en rithme françoise», que sí llegaría a publicarse en París el año de 1544 y sin omitir la identidad del traductor. Según la noticia de Lacroix du Maine, Foullon dejó también inédito un tratado de máquinas, motores, movimientos y fuentes metálicas. Su divisa era «moyen ou trop». La nota se cierra con el reparo de una sospecha: Abel Foullon pudo morir envenenado en Orleans, el año de 1563, a causa de la envidia que suscitaban «ses belles inventions».

La memoria que hoy perdura de Foullon se debe a un breve texto científico, uno que debía conocer también Granvelle, porque lo asoció al nombre del inventor francés y lo citó en su carta a Gonzalo Pérez como si copiara de la portada de 1555 que publica el invento: *Usaige et description de l'holomètre pour scavoir mesurer toutes choses qui sont sous l'estandue de l'oeil: tant en longueur et largeur, qu'en hauteur et profondeur. Inventé par Abel Foullon...* En la dedicatoria al rey, el autor enumera otros logros propios: ha desarrollado un nuevo método para fundir tipos de bronce y emplearlos en la imprenta, y es inventor de ingenios para elevar agua y para propulsar vehículos por su propio peso. El resto de sus invenciones se ocultan tras una vaga referencia a un conjunto de artefactos ignorados por los siglos precedentes. De todo ese bagaje de raros instrumentos sería el holómetro su contribución más valiosa a la historia de la ciencia y de la ingeniería. Así hubo de apreciarlo el rey de Francia porque, el mismo año que lo empleó a su servicio, y a cambio de que publicase una descripción de aquel ingenio para medir, le concedió a Foullon el monopolio exclusivo de su explotación durante diez años. Este privilegio, que lo era de impresión tanto como de usufructo de los beneficios derivados de la fábrica del invento, se considera la primera patente moderna de la historia y el *Usaige et description de l'holometre* como la primera «especificación», es decir, las instrucciones asociadas al uso de la patente (Ilustración 2). Que lo diga el rey de Francia:

Comme ces jours passez, apres avoir veu certains artifices et ouvrages inventez par nostre cher et bien aimé varlet de chambre Abel Foullon, pour reduire en cuyvre, argent, ou autre metal solide les caracteres, lettres et planches, que les fondeurs, tailleurs, et autres artisans, ont acoustumé faire en plomb, estain et bois: avec un' instrument de géométrie, (dit Holometre)... a iceluy avons donne... par ces presentes faculté, permission, et privilege expres, pour durant le temts et terme de dix ans... faire ou faire faire seul, par telz artisans, ouvriers et imprimeurs les ditz orvrages, artifices et instruments ensemble imprimer, our faire imprimer la description de l'usage du dit Holometre... et iceux exposer ou faire exposer en vente, en nostredit Royaume, ou allieurs ou bon luy semblera. (*Usaige et description...*, 1555, I2v-I3r).

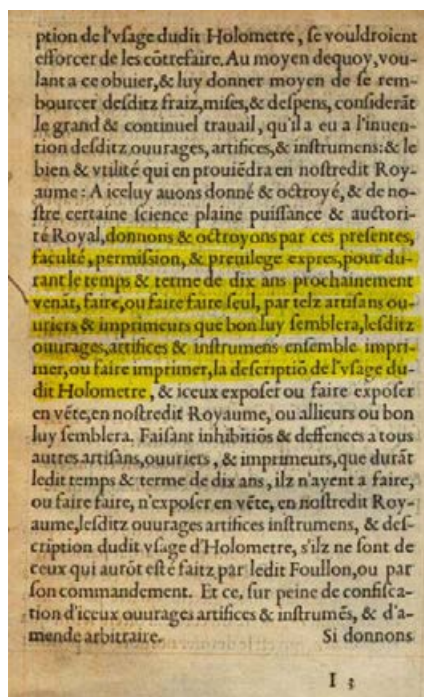


Ilustración 2: *Usaige et description de l'holometre...* (Paris, 1555)

La primera edición del *Usaige et description de l'holometre* data de 1555. Se publicó en París, sin nombre de impresor. La siguiente salió de los talleres de Pierre Béguin en 1561, una fecha que marca el límite temporal de los diez años de usufructo del holómetro que el rey quiso garantizar en beneficio de Abel Foullon. La primera traducción a otra lengua no se hizo esperar: una versión italiana del texto original en francés se imprimió en 1564. En la librería del conde de Gondomar, asignado al fondo de obras en italiano «de Arithmética», hubo un ejemplar de esta edición impresa en Venecia por Giordano Ziletti en 1564, *Descrittione et uso dell'Holometro* (Ilustración 3), muy probablemente el ejemplar con signatura VIII/584 de la Real Biblioteca (Índice de la librería, 1623. BN Mss. 13594, fol. 124r).



Ilustración 3: *Descrittione et uso dell'Holometro* (Venecia, 1564). RB VIII/584

El holómetro, que recibe también el nombre de pantómetra, es en su versión más elemental un compás de proporción. En progresivas modificaciones acabaría derivando en una regla articulada con escalas radiales que utilizaba las proporciones que Euclides había descrito en el libro VI de *Los elementos* para hacer multiplicaciones, divisiones o reglas de tres mediante semejanza de triángulos. La consolidación del invento de Foullon debió más que al mecenazgo del rey Enrique II a las labores de Galileo Galilei en la última década del siglo XVI, y muy especialmente a la publicación de sus *Operazioni del compasso geometrico et militare* (Padua: Pietro Marinelli, 1606). A partir de entonces, el holómetro se convertiría en el más recurrido instrumento de cálculo aproximado en manos de ingenieros, artilleros y marinos. A mediados del XIX iría ocupando su lugar la regla de cálculo, basada en escalas logarítmicas, y en el XX, la aparición de las calculadoras digitales a comienzos de los años setenta, dejó en desuso a la longeva regla articulada heredera del holómetro.

Regresemos del nuestro al siglo XVI y a la letra de las cartas que dictan esta página. El «molino de yerro tamaño como una maça» que Granvelle atribuía a Foullon siguió reapareciendo por la correspondencia entre el cardenal y Gonzalo Pérez avanzado el otoño de 1560. En septiembre, el secretario del rey Felipe ya había leído el memorial y coincidía con Granvelle en que acaso hubiera un exceso de entusiasmo a la hora de airear las bondades del invento:

También he mostrado a S. M. el memorial del ingeniero que dio a v. s. el Ferrufino [Giuliano Ferrofino] y promete tantas cosas que casi se pierde el crédito de todas. Otras semejantes ha ofrecido un ingeniero que se dize Bartholomé Campi. V. s. sepa si es el mismo por que se responda a todos o a uno solo, que ya lo ha visto el señor don Juan Manrique [de Lara y Cardona, Señor de San Leonardo]. (Toledo, 5-IX-1560, II/2291, fol. 229v).

Por la consulta del secretario real en septiembre, así como por aquel «y creo para mí» de junio que introducía la deducción de Granvelle sobre la identidad del inventor del molinillo —«deve ser aquel moço de cámara del rey Henrico»—, podemos concluir, además, que el memorial era anónimo porque generaba dudas sobre la paternidad del invento. Granvelle respondió al secretario real al mes siguiente:

Quanto a lo de los ingenios de Ferrufino, que v. m. dize que Bartholomeo Campi ha ofrecido otros semejantes, yo no sé quién es el dicho Campi. Procuraré de informarme d'ello y si lo pudiere saber lo avisaré a v. m. (Bruselas, 27-X-1560, II/2210, fol. 70r).

En el curso de apenas cuatro meses, entre junio y octubre de 1560, estas noticias sueltas sobre la fábrica de un molinillo portátil asociadas a los nombres de al menos tres ingenieros —Foullon, Ferrofino y Campi—, nos permiten imaginar un panorama notablemente activo en lo referente a los progresos de la industria mecánica. Y al de estos tres podemos añadir el nombre de Turriano, por más que de su versión del molinillo no tengamos noticia hasta la década siguiente gracias al testimonio alegado arriba de Ambrosio de Morales. Ninguno de los citados era español, aunque, salvo Foullon, los tres entrarían al servicio de la casa de Austria en distintos momentos de sus vidas. El más madrugador en hacerlo fue Juanelo Turriano. Granvelle pudo haberlo conocido en Bruselas, donde este ciudadano de Cremona —Gianello Torriani de verdadero nombre—, ingeniero, matemático, astrónomo, inventor de autómatas y relojero, estuvo varias veces

entre 1554 y 1556 cumpliendo encomiendas de Carlos V. Su carrera como industrioso creador de toda suerte de ingenios, especialmente los destinados a usos hidráulicos en Toledo, seguiría ganándole reputación, más que ingresos, durante el reinado de Felipe II.

Que el cardenal ignorase en 1560 quién era Bartolomeo Campi pudo ser hasta beneficioso para la promoción del molinillo sometido a evaluación, si es que era suyo. Porque Campi, en diciembre de 1557, en calidad de ingeniero militar del rey Enrique II, había contribuido con su industria a la toma de Calais y Guînes, un éxito del enemigo que Granvelle lamenta repetidamente en su correspondencia del año siguiente (cfr. II/2261). En 1568 Campi abandonó sus lealtades a Francia y entró al servicio del rey Felipe como constructor de la ciudadela de Amberes en sustitución de Francesco Paciotto. Y a sueldo de la corona española terminaría su vida en febrero de 1573, durante el sitio de Haarlem, donde recibió un «arcabuzazo fatal» cuando estaba diseñando un revellín con dos piezas de artillería para batir una casamata, según escribió el duque de Alba al rey.¹ Al parecer no hubo más disparos ese día que el destinado al ingeniero. Los *Comentarios de don Bernardino de Mendoza de lo sucedido en las guerras de los Payses Baxos* (1592) publican la habilidad excepcional de Bartolomeo Campi en la planificación de los asedios: «nunca se había visto tal manera de conducir un sitio».

El tercer nombre mencionado en la correspondencia, Giuliano Ferrofino, era un joven de veinticinco años cuando entregó el memorial del molinillo a Granvelle. Con el tiempo, explicaría Matemáticas en la Escuela de Artillería de Burgos y en la Naval de Sevilla antes de impartir su ciencia en la Academia Real Matemática de Madrid desde 1595 hasta su muerte, ocurrida en 1604. Solo se tiene noticia de una obra suya, titulada «Descripción y tratado muy breve de lo más provechoso de Artillería, y echo y experimentado por el doctor Julian Ferrufino». El texto ha pervivido en una copia manuscrita fechada en 1599 que se conserva en la Biblioteca Nacional (Ms. 9027). No se llegó a imprimir pero su contenido nutre buena parte de las páginas de la *Platica manual y breve compendio de artillería* que su hijo Julio César publicó en 1626 (Madrid: imprenta de la viuda de Alonso Martín)².

Tan interesante como poder documentar esta rivalidad de ingenios que deja entrever la correspondencia de Granvelle en unos meses de 1560 es el hecho de constatar los modos de promoción de sus inventos, es decir, la circulación de las novedades técnicas y científicas en la época. Por lo visto en las cartas, los caminos para que prosperasen las innovaciones pasaban por el concurso y la publicidad de los propios profesionales del ramo: un matemático, Giuliano Ferrofino, es el encargado de avalar el molinillo de un ingeniero. La autoridad de un científico era, evidentemente, la mejor garantía del valor de lo ofrecido tratándose de una invención técnica. Y junto al testimonio del especialista, el respaldo de una nobleza ilustrada con intereses personales en la difusión de una nueva aproximación a la ciencia que acabase con la larga herencia disquisitiva de la lógica aristotélica. Fernando Bouza (2020) ha examinado el cambio de paradigma científico que puede apreciarse en las librerías particulares hispanoportuguesas de principios del siglo XVII y la posible intención política que ese coleccionismo librario pudiera albergar. En el

¹ DBE, s. v. Campi, Bartolomé, <https://dbe.rah.es/biografias/bartolome-campi>

² DBE, s. v. Ferrofino, Giuliano, <https://dbe.rah.es/biografias/63840/julian-o-giuliano-ferrofino>

respaldo de la *nova scientia* es posible, así, reconocer también un nuevo *ethos* nobiliario que en su formación no descuidaría renovar su mirada no solo en lo tocante a filosofía, historia, literatura y teoría política, sino a la hora de interpretar los fenómenos de la naturaleza en oposición al testimonio de las *auctoritates* consagradas.

Estar al tanto de las novedades científicas es servir mejor a la corona y casos como el de la inclinación de Juan Fernández de Velasco, el VI condestable de Castilla, por la arquitectura militar, son ilustrativos de un interés que documenta el coleccionismo de libros de artillería, geometría y e instrumentos de medir —el holómetro era uno de ellos—, el diseño de máquinas de asedio y los tratados de fortificación. La relación del condestable con un nutrido grupo de ingenieros, Gabrio Busca, Genesio Bressani, Paolo de Ferrari, Luis Collado y Giovan Battista Clarici entre ellos, es prueba de su interés por la ingeniería militar como vía para acceder a la vanguardia técnica y sirve de ilustración de la existencia de unas fluidas redes de poder e intercambios científicos entre España e Italia ya vigentes en las últimas décadas del siglo XVI. Varios de los grabados de máquinas antiguas que acabaron ilustrando la nueva edición que Justo Lipsio publicó en 1599 de su *Poliorecticon*, proceden de gestiones del condestable. Y a su biblioteca perteneció la única copia conocida de la «Apología en excusación y favor de las fábricas del reino de Nápoles», del ingeniero valenciano Pedro Luis de Escrivá, (actualmente BN Mss. 2852), tal vez «el tratado técnico más importante del primer periodo de la fortificación moderna» que haya llegado hasta nosotros junto con el de Alberto Durero (Vázquez Manassero 2019, 92-94).

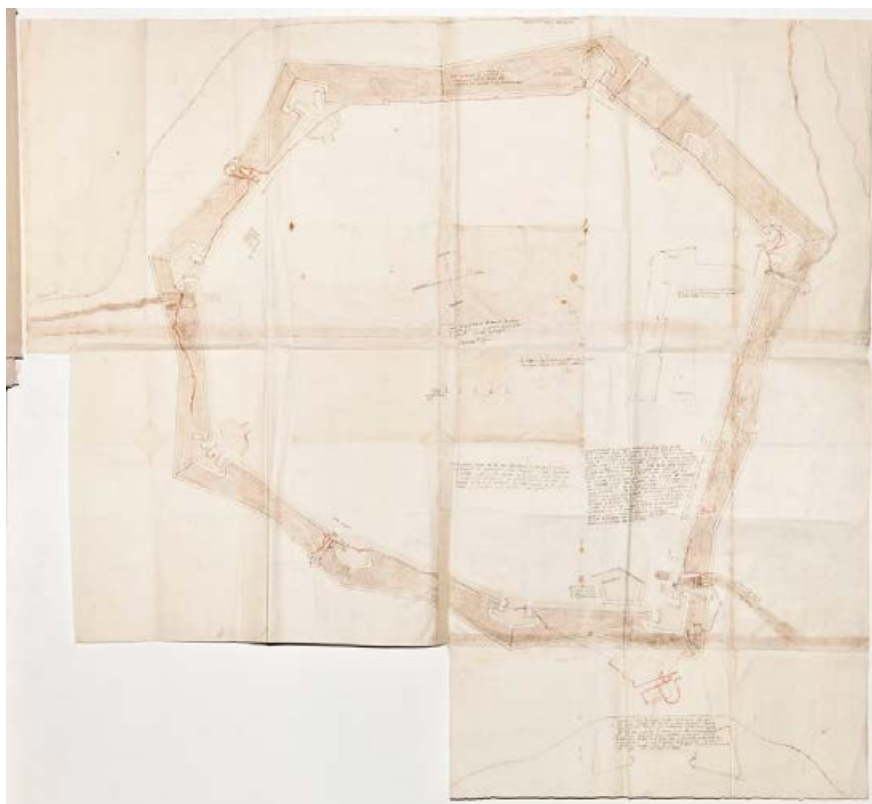


Ilustración 4: [Planta de Valenciennes] RB MAP/416 (39)

El interés por la fortificación militar fue, como en el caso de tantos servidores de la corona en puestos de responsabilidad territorial en medio de guerras continuas, una de las

inclinaciones del cardenal Granvelle, casi un deber derivado de sus gestiones como virrey en Nápoles. Pero ya en Flandes, el coleccionismo de plantas de castillos y plazas fuertes, o su atracción por la cartografía dan prueba de una propensión hacia ciertas disciplinas. Cruzó correspondencia con el ingeniero Giovanni Maria Olgiati (*Avisos* 58 (2009), autor de varias plantas de fortificaciones conservadas en el MAP/416 de la Real Biblioteca (Ilustración 4) que pertenecieron a Granvelle (Bouza 1996), y medió en la obtención de mapas de Mercator que buscaba el cardenal Antonio Da Mula (II/2320, fol. 10r-v). Este mismo contexto, revelador de un nuevo talante de cortesano no solo avisado en cuestiones políticas, sino en avances técnicos, sirve para considerar la amistad del cardenal con Fernando de Lannoy, al que promovió ante el rey Felipe II por sus cualidades como geómetra y por sus habilidades «en fundiciones y fuegos artificiales» (Pérez de Tudela 2019, 50). El molinillo de hierro que Granvelle atribuía a Abel Foullon en su minuta a Gonzalo Pérez y su interés por hacer que se conociera en España es una prueba más de esas inclinaciones por la ciencia, si no de esa curiosidad universal del humanismo ilustrado que abarcaba, en el caso de este hombre de estado y de iglesia, las labores de jardinería y el coleccionismo de libros, la *musica nova* de Adrian Willaert y los madrigales de Vicentino, el mobiliario suntuoso, las estampas de antigüedades, los paseos por el campo y la crianza de perros de muestra.

No tenemos noticia de qué ocurrió con la oferta del molinillo «tamaño como una maça», ni si el que se podía «llevar en la manga» del Turriano vino en la década siguiente para hacer vieja la novedad que ahora se aireaba: ¿era Campi o era Foullon el diseñador del ingenio? ¿Obtuvo Ferrofino algún beneficio como promotor de un invento que reclamaba una «recompensa de treinta o quarenta mil escudos»? ¿Se interesó el Consejo de Estado por las aplicaciones militares del artilugio que se ofrecía con la mediación del cardenal? El trabajo de catalogación en curso de la correspondencia de Granvelle conservada en la Real Biblioteca puede que aún revele novedades sobre el destino de este molinillo de mano en España que, en junio de 1560, ya era un objeto conocido en Flandes y en Alemania: «más de cinco mil creo que hay hechos en estas partes», calculaba el cardenal desde Bruselas.

Referencias

- Avisos* 58 (2009). «Dos cartas del ingeniero militar Giovan Maria Olgiati en la correspondencia del cardenal Granvela». *AVISOS. Noticias De La Real Biblioteca*, 15 (58), 1-2.
<https://avisos.realbiblioteca.es/index.php/Avisos/article/view/367>.
- Bouza, Fernando (1996). «Aulcuns deseings des places de Pays Dembas. El cardenal Granvela y una planta de valenciennes, fechada en 1533, del ingeniero milanés Giovan María Olgiato». *AVISOS. Noticias De La Real Biblioteca*, 2 (5), 1.
<https://avisos.realbiblioteca.es/index.php/Avisos/article/view/66>.
- (2020). «Bacon, Boyle, Galilei. *Nova scientia* en bibliotecas aristocráticas del XVII ibérico». En: *La palabra escrita e impresa: Libros, bibliotecas, coleccionistas y lectores en el mundo hispano y novohispano: In memoriam Víctor Infantes & Giuseppe Mazzocchi*, Nueva York, Oxford: Hispanic Seminary of Medieval Studies, págs. 3-22.

- Lacroix du Maine (1772). *Les bibliothèques françoises de Lacroix du Maine et de Du Verdier, sieur de Vauprivas...* Tome premier. Paris: chez Saillant et Nyon, págs. 1-2.
- Pérez de Tudela, Almudena (2019). «El cardenal Granvela y su amistad con don Fernando de Lannoy (1520-1579)». En: Alicia Cámara Muñoz y Margarita Ana Vázquez Manassero, eds. *«Ser hechura de»: ingeniería, fidelidades y redes de poder en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Fundación Juanelo Turriano, págs. 59-61.
- Vázquez Manassero, Margarita Ana (2019). «Juan Fernández de Velasco y los ingenieros. Redes de poder e intercambios científicos entre España e Italia». En: Alicia Cámara Muñoz y Margarita Ana Vázquez Manassero, eds. *Ser hechura de»: ingeniería, fidelidades y redes de poder en los siglos XVI y XVII*. Madrid: Fundación Juanelo Turriano, págs. 83-100.

EL GEORG ECKERT INSTITUTE Y LAS HUMANIDADES DIGITALES

The Georg Eckert Institute and the Digital Humanities

José Luis Rodríguez Gómez

Patrimonio Nacional. Real Biblioteca de Palacio

jluis.rodriguez@patrimonionacional.es

Cómo citar este artículo / Citation: Rodríguez Gómez, José Luis (2023). «El Georg Eckert Institute y las Humanidades Digitales». *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, 29 (99), pp. 15-21.

Disponible en: <https://avisos.realbiblioteca.es/index.php/Avisos/article/view/815>

Resumen: El Georg Eckert Institute cuenta con una importante colección de libros de texto de todo el mundo, que constituyen una fuente de primer orden para la historia de la educación. El planteamiento multidisciplinar y la descripción de los principales proyectos desarrollados por este instituto de investigación, en el marco de las Humanidades Digitales, es el objeto de esta reseña. Se destaca la función de la biblioteca como infraestructura fundamental para la investigación académica.

Palabras clave: Georg Eckert Institute; Humanidades Digitales; Bibliotecas Digitales, Libros de texto

Abstract: The Georg Eckert Institute has an important collection of textbooks from around the world, which constitute a first-rate source for the history of education. The multidisciplinary approach and the description of the main projects developed by this research institute, within the framework of Digital Humanities, is the subject of this review. The role of the library as a fundamental infrastructure for academic research is highlighted.

Keywords: Georg Eckert Institute; Digital Humanities; Digital Libraries; Textbooks

El Georg Eckert Institute (GEI), con sede en Braunschweig (Alemania)¹, nace con su actual configuración como instituto independiente de investigación en 1975, dando continuidad y estabilidad al International Institute for the Improvement of Textbooks, que su fundador, Georg Eckert, crea en el Teacher Training College de Braunschweig. Esta institución embrionaria y la personalidad de su fundador son elementos esenciales para explicar la misión y el devenir del centro actual, perteneciente a la Asociación Leibniz².

Georg Eckert, nacido en 1912, no es ajeno al conflicto bélico que protagoniza su país y en el que participará primero como miembro del ejército de ocupación, en la Grecia ocupada y, a partir de 1944, en la resistencia. A la finalización de la guerra se implica en la construcción de un sistema de educación democrático, que combina con su función docente e investigadora en el campo de la metodología historiográfica, siempre centrado en el análisis de los libros de texto con una visión global, con el objetivo de depurar los textos de contenidos y estereotipos xenófobos para integrarlos en los principios democráticos. Fruto de este trabajo continuo, es nombrado en 1964 presidente de la German UNESCO Commission, hasta su muerte en 1974. Su trayectoria biográfica e intelectual están en la base de la labor actual del Georg Eckert Institute, en concreto, en su misión doble de investigación y revisión del corpus internacional de libros de texto.

En el núcleo de esta enorme empresa intelectual se sitúa la biblioteca, infraestructura básica para la investigación sobre el libro de texto. Desde los inicios del Georg Eckert Institute es patente la necesidad de dotar al proyecto de una colección bibliográfica, que tiene como conjunto fundacional unos 2000 libros de texto de materia histórica procedentes de la sección de educación del British Military Government. A partir de este núcleo, el crecimiento de la biblioteca es exponencial, gracias a intercambios, donaciones e importante financiación pública y privada, alcanzando el reconocimiento de colección especializada de la German Research Association. En cuanto a las materias recogidas, la historia, la geografía y los estudios sociales constituyen la base inicial, para dar cabida a partir de 2011 a la educación religiosa y a la educación en valores. Por lo que se refiere a la colección patrimonial, en los últimos años se ha hecho un esfuerzo en la adquisición de volúmenes en lengua alemana del siglo XVII. Además, entre otros cometidos institucionales, el GEI administra la base de datos de libros de texto autorizados en Alemania.

Como resultado de este proceso de adquisiciones, la biblioteca es ahora un espacio excepcional para el estudio de los libros de texto en el mundo, ya que cubre cerca de dos centenares de países, junto con una muestra más que representativa de la literatura internacional especializada sobre el libro de texto. Recorrer los estantes de la biblioteca, clasificada por países, brinda una primera aproximación visual al análisis comparativo de la diversidad editorial, de la evolución diacrónica de formatos y contenidos, y de aspectos diversos de la historia material y editorial del fondo.

¹ Leibniz Institute for Educational Media | Georg Eckert Institute, 38100 Braunschweig, Germany: <https://www.gei.de>

² Un informe sobre la historia, actualidad y propuestas de futuro del GEI, puede leerse en Fuchs y Sammler 2016.

En paralelo al desarrollo tecnológico experimentado por las bibliotecas en las dos últimas décadas, el esfuerzo por hacer accesible toda esta colección a través de internet centra los planes de este centro. El instrumento principal lo constituye el International Textbook Catalogue (ITC), que centraliza el acceso a la información bibliográfica no solo del fondo del GEI, sino que incorpora otros catálogos internacionales como EDISCO³ y MANES⁴. El primero, bajo la responsabilidad de Paolo Bianchini (coordinador científico) y Maria Cassella (coordinación biblioteconómica), es una base de datos electrónica que describe alrededor de 25.000 títulos de libros de texto publicados en Italia entre los años 1800 y 1900. Por su parte, MANES, dirigido por Gabriela Ossenbach (UNED), se centra mayoritariamente en el ámbito hispánico, ya que actúa como catálogo colectivo de un conjunto importante de bibliotecas y centros de investigación sobre historia del libro de texto de España, América Latina, Portugal y, al margen de espacio cultural, Bélgica. A diferencia de EDISCO, MANES permite la localización de los ejemplares en más de 150 bibliotecas y colecciones privadas de la mencionada área geográfica.

Progresivamente, la descripción bibliográfica se ha ido enriqueciendo con el acceso electrónico al libro. En este sentido, la biblioteca digital accesible en línea cuenta ya con un número importante de ejemplares. En su “Collection of digital historical school books with full text search”⁵ se registran más de 4000 volúmenes digitalizados y con reconocimiento óptico de caracteres, de modo que sean susceptibles de ser sometidos a métodos de análisis digital para ulteriores investigaciones. La selección de ejemplares es predominantemente germana, fruto en su mayoría del proyecto “Digitisation of German Textbooks for Different Subjects up to 1918”, que se desarrolla entre los años 2009 y 2016. Para la selección del corpus se han tenido en cuenta materiales que, por una parte, han sido objeto creciente de interés por parte de la investigación, y, por otra, son de difícil acceso. Los ejemplares digitalizados pertenecen a la colección del Georg Eckert Institute, y los recursos digitales generados se mantienen en su infraestructura digital, si bien en algunos casos se da acceso a recursos digitales externos.

El núcleo cuantitativamente más importante es el de los libros de texto de historia correspondientes al periodo imperial alemán (1871-1918) con más de 1000 ítems, seguido por los libros de lectura (*Readers*) del mismo periodo con 800 ejemplares. La representación de otros países en esta biblioteca digital es todavía escasa; tan solo unas decenas de textos correspondientes a Gran Bretaña, Suiza, Francia, México, Canadá o Estados Unidos.

Desde el punto de vista técnico y de asunción de estándares, los metadatos están disponibles para su exportación en los formatos más habituales: Marc XML, Dublin Core, METS, o RIS, para los gestores de citas bibliográficas. Además, el sistema cumple con los estándares promovidos por el International Image Interoperability Framework (IIIF⁶), y ofrece la URL del *manifest*, es decir, un archivo en formato JSON que sigue la norma IIIF Presentations, por medio del cual el recurso electrónico puede ser consumido por aplicaciones, mayoritariamente de código abierto, desarrolladas en el contexto IIIF, tales

³ EDISCO: <https://www.edisco.unito.it/>

⁴ Centro de Investigación en Manuales Escolares (MANES): <https://www.centroman.es/>

⁵ Collection of digital historical school books with full text search: <https://gei-digital.gei.de/viewer/index/>

⁶ International Image Interoperability Framework (IIIF): <https://iiif.io/>

como visualizadores (IIIF Presentation) o sistemas de anotación (IIIF Annotation). Finalmente, está disponible también el contenido del libro en formato texto plano obtenido y depurado a partir de las tecnologías del OCR.

Esta biblioteca digital (GEI.digital), que forma parte del módulo Education Media Research (EDUMERES), comparte espacio y se complementa con una serie de recursos de especial interés para la investigación. Este portal, integrado en el sitio web del GEI, ofrece conjuntos de datos estructurados, entre los que se cuenta la plataforma Curricula Workstation, que da acceso abierto a una amplia colección alemana e internacional de curricula, es decir, planes de estudio oficiales que determinan el contenido de los libros de texto. El buscador, que permite la localización inmediata y el acceso a texto completo en PDF a los documentos de este corpus perteneciente a la biblioteca de investigación del Leibniz Institute for Educational Media, facilita su función de recuperación de la información con la aplicación de filtros por países, materias, nivel educativo y fechas, además de extender la búsqueda por palabras al texto completo.

Integrado también en EDUMERES, el repositorio digital edu.docs, gestionado por el sistema de código abierto Dspace⁷, da acceso a texto completo a las publicaciones académicas sobre libros de texto, publicadas por instituciones externas y por el propio Leibniz Institute, tales como los *Eckert Dossiers*, la *Eckert Beiträge* o el *Journal of Educational Media, Memory and Society* (JEMMS). Por otra parte, EDUMERES aloja la base de datos de libros de texto aprobados en las escuelas alemanas desde el curso 2009-2010 de las materias de ciencias sociales (GEI-DZS), en concreto, geografía, historia y estudios sociales y políticos. En el mismo módulo se presentan edu.news, que recoge las noticias de congresos, eventos y cualquier otro acontecimiento relacionado con la investigación en el campo de la educación, y edu.reviews, que da cuenta de 380 reseñas de libros de texto alemanes publicadas entre 2008 y 2018, fecha en que se concluye esta iniciativa.

Para el ámbito español e iberoamericano es de especial importancia el proyecto GLOTREC (Global Textbook Research Center), que tiene como objetivo ampliar globalmente la cobertura geográfica con la integración en el International Textbook Catalogue (ITC) y en GEI.digital de libros de texto de todo el mundo. Hasta el momento incorpora ya la ya mencionada base de datos MANES, que, a su vez, actúa como catálogo colectivo con alrededor de 37.000 registros pertenecientes a más de 150 bibliotecas públicas y privadas y centros de investigación, entre los que se cuentan algunos de los participantes activos en GLOTREC, tales como el Centro de Investigación y de Estudios Avanzados (CINVESTAV), de México, el Grupo de Investigación Histórica en Educación e Identidad Nacional (GIHEIN), de la Universidad del Atlántico (Barranquilla, Colombia), o el Instituto de Historia de Cuba (IHC). Pertenecientes a este mismo ámbito geográfico, pero con catálogos propios integrados directamente en GLOTREC, cabe mencionar el Museo de la Educación Gabriela Mistral (Chile), la Biblioteca Nacional de Maestros (Argentina) y la Universidad Estadual de Ponta Grossa (Brasil), colaboradores imprescindibles en esta propuesta global de acceso e investigación sobre los libros de texto.

⁷ Dspace. Sistema de gestión de repositorios digitales: <https://dspace.lyrasis.org/>

Sin embargo, el proyecto de digitalización de GEI no se detiene simplemente en la difusión *online* de las fuentes de estudio y materiales de referencia, que de por sí constituye un apoyo fundamental para la investigación y la base imprescindible para futuras actuaciones, sino que se propone el desarrollo en paralelo de herramientas y métodos digitales para la exploración de los textos y el apoyo a propuestas de proyectos concretos de investigación, protagonizando siempre la biblioteca el papel de agente nuclear en todo este proceso colaborativo e interdisciplinar.

Así, en este contexto, vigente durante el bienio 2021-2022, el proyecto “Data curation for research into historical educational media”, incluye el desarrollo de los *softwares* OCR4all y LAREX, diseñados para la mejora del proceso de reconocimiento de caracteres y la estructuración de los textos sometidos a digitalización, con interfaces de usuarios apropiadas para investigadores particulares e instituciones. La colaboración entre los técnicos e investigadores de la institución y estudios externos del área de historia del libro de texto, que constituyen el verdadero *target* del proyecto, orienta la definición de un flujo de trabajo eficiente y la consecuente obtención de resultados fiables y útiles. En efecto, solo un control de calidad riguroso de los textos seleccionados y sometidos a reconocimiento óptico de caracteres puede garantizar resultados de investigación satisfactorios. Hertling (2022) ofrece detalles de todo este proceso que pueden servir de modelo para proyectos semejantes.

En la base de todo este plan integrado de digitalización están las consideraciones primordiales y programáticas de Ernesto De Luca, director del departamento Human-Centered Technologies for Educational Media, del GEI, en la línea de avanzar desde las interfaces de simple consulta y acceso hacia la generación de herramientas de análisis más complejas, imprescindibles en la práctica efectiva de la investigación historiográfica actual, en el marco de la digitalización, la web semántica o el procesamiento de lenguaje natural:

Current Digital Libraries technologies don't allow its researchers to fully exploit the potential offered by Natural Language Processing technologies, thus a new platform, based on open source solution, has been realized with the aim to offer a set of tools to the researchers, allowing them to adapt the research process to the single case without predefining a workflow (De Luca et al. 2019, p. 386).

La aproximación metodológica acorde con este planteamiento debe aportar la suficiente flexibilidad para adaptarse al modo de proceder de la investigación. Así, se considera en un primer bloque el proceso de digitalización, entendido de forma integral, que tiene como resultado no solo el acceso digital a las imágenes, sino también la incorporación de los metadatos de acuerdo con los estándares internacionales, y la aplicación de tecnologías de la web semántica en el marco de los Linked Open Data (LOD), tales como, por ejemplo, las ontologías, que permiten definir con precisión relaciones entre cualesquier entidades identificadas en la red. A partir de los textos así digitalizados se procede a la creación de corpus estructurados de textos seleccionados en virtud de características bibliográficas, de localización o de cualquier otro tipo, siempre atendiendo a hipótesis y necesidades de la investigación. Estos corpus, mediante herramientas y métodos digitales apropiados, pueden ser manipulados en diferentes sentidos. Por ejemplo, a través del uso de lenguajes de marcación como TEI (Text Encoding

Initiative)⁸, se pueden obtener ediciones digitales enriquecidas, poniendo de relieve la estructura del texto, identificando y normalizando entidades de distinta naturaleza, añadiendo anotaciones de tipo interpretativo, etc. Finalmente, las técnicas del Procesamiento del Lenguaje Natural (PLN) permiten el análisis léxico, morfológico y sintáctico del corpus, no solo aportando una solución a necesidades concretas de una investigación en particular, sino abriendo nuevas vías de estudio. La arquitectura informática que sostiene esta caja de herramientas (*toolbox*) de investigación se dibuja con precisión en De Luca (2019, p. 394-396).

Esta misma línea de adhesión al paradigma de las Humanidades Digitales (HD) de las prácticas profesionales del proyecto del GEI y de su metodología y concepción es sostenida por Maret Nieländer (2023), en su intervención en la 2ª Conferencia del Proyecto GLOTREC (Global Textbook Research Center), celebrada en Braunschweig del 20 al 22 de marzo, coordinada por Kerstin Schwedes, directora de GLOTREC. Su contribución hizo un recorrido, a partir de ejemplos específicos extraídos de los proyectos en curso del GEI, por la aplicación de las tecnologías de las HD, tales como la anotación de los textos, los análisis de sentimientos o argumentos, la estilometría, etc., tanto en su aplicación a textos concretos como a grandes corpus, moviéndose entre la *close reading*, es decir el análisis pormenorizado de un texto particular, y la *distant reading*, entendida como la aplicación de métodos computacionales a corpus extensos⁹. En este mismo contexto y por lo que se refiere a herramientas de análisis y marcado, CATMA¹⁰, desarrollada en la Universidad de Hamburgo, se presentó como una de las más eficientes en el ámbito de las humanidades, por sus amplias funcionalidades y por su facilidad de uso.

Este congreso sirvió, además, para dar a conocer los resultados de investigaciones propuestas a partir de un corpus concreto de libros de texto sometido previamente al proceso de digitalización y reconocimiento óptico de caracteres, acción esta que contó con la financiación del GEI. La selección de los materiales se realizó en función de dos temas de estudio, “La difusión de la enseñanza intuitiva, 1880-1930” y “La imagen de los otros”, considerados ambos en los libros de texto publicados en Europa y Latino-América. Con este planteamiento, se ponía en práctica la interacción entre la labor propiamente historiográfica, llevada a cabo por investigadores de historia de la educación de España, Italia y países latinoamericanos, como Cuba, Argentina, México, Colombia, Chile o Brasil, y el equipo tecnológico del GEI, en un flujo de trabajo verdaderamente interdisciplinar.

En conclusión, el equipo del GEI está comprometido, en el contexto de las Humanidades Digitales, en el desarrollo de un entorno tecnológico que se propone como parte de la solución de los problemas planteados por la historiografía y las ciencias sociales. El constante diálogo interdisciplinar entre especialistas en Historia de la Educación, desarrolladores de *software* o expertos en usabilidad¹¹ garantiza la eficacia de las

⁸ Text Encoding Initiative (TEI): <https://www.tei-c.org>

⁹ En Moretti, F. (2000) se introducen estos conceptos, que son ya de uso habitual en el ámbito de las HD.

¹⁰ Computer Aided Textual Markup & Analysis (CATMA): <https://catma.de>

¹¹ En la 2ª Conferencia del Proyecto GLOTREC, el equipo de usabilidad presentó el laboratorio y se realizaron prácticas de monitorización con los asistentes.

propuestas tecnológicas. Por su parte, la biblioteca de investigación está en el centro de esta empresa innovadora, aportando las fuentes de estudio y contribuyendo al desarrollo y aplicación de las herramientas tecnológicas, abriendo nuevos caminos de análisis e interpretación.

Referencias

- De Luca, E.W., Fallucchi, F., Ligi, A. y Tarquini, M. (2019). «A Research Toolbox: A Complete Suite for Analysis in Digital Humanities». En: E. Garoufallou, F. Fallucchi y E. William de Luca (eds.), *Metadata and Semantic Research. MTSR 2019. Communications in Computer and Information Science*, vol. 1057. Cham: Springer International Publishing, pp. 385-397.
- Fuchs, E. y Sammler, S. (2016). *Textbooks between Tradition and Innovation. A Journey through the History of the Georg Eckert Institute* [en línea]. Braunschweig: Georg Eckert Institute
- Hertling, A. y Klaes, S. (2022). «Volltexte für die Forschung: OCR partizipativ, iterativ und on Demand». *O-Bib. Das Offene Bibliotheksjournal / Herausgeber VDB*, vol. 9, n. 3, pp. 1-11. DOI: <https://doi.org/10.5282/o-bib/5832>.
- Moretti, F. (2000). «Conjectures on World Literature». *New Left Review*, vol. 1.
- Nieländer, M. (2023). Personal Experiences in using DH Tools in Cultural Studies Projects. . S.l.: 2ª Conferencia GLOTREC (Global Textbook Research Center), Braunschweig, 20 al 22 de marzo 22 de marzo de 2023.

UNA INTERESANTE COPIA MAGREBÍ DEL *DALĀ'IL AL-ḤAYRĀT* DE SULAYMĀN
AL-ĞAZŪLĪ EN LA REAL BIBLIOTECA DE PALACIO, MANUSCRITO II/3228

An interesting maghribi copy of Sulaymān al-Ğazūlī *Dalā'il al-ḥayrāt* at the
Royal Library, manuscript II/3228

Nuria Torres Santo Domingo
Real Biblioteca de Palacio. Patrimonio Nacional
nuria.torres@patrimonionacional.es

Cómo citar este artículo / Citation: Torres Santo Domingo, Nuria (2023). «Una interesante copia magrebí del *Dalā'il al-ḥayrāt* de Sulaymān al-Ğazūlī en la Real Biblioteca de Palacio, manuscrito II/3228». *Avisos. Noticias de la Real Biblioteca*, 29 (99), pp. 23-34.

Disponible en: <https://avisos.realbiblioteca.es/index.php/Avisos/article/view/816>

Resumen: La razón de estas líneas se debe a la reciente aparición de un estudio de J. J. Witkam¹ en la que hace un estudio detenido de un conjunto de manuscritos del Norte de África de la obra de Muḥammad ibn Sulaymān al- Ğazūlī, titulada *Dalā'il al-ḥayrāt wa-ṣawāriq al-anwār fī dīkr al-ṣalāt 'alā al-nabī al-muḥtār* y que él engloba en un subgrupo de manuscritos magrebíes, con unas características particulares y comunes a todos ellos. Es un conjunto de diecinueve ejemplares, entre los siglos 11 y 13 de la hégira (XVII y XIX e. C.), y que probablemente fueron realizados para importantes personajes, tanto en Marruecos, como en otras partes del Magreb. Están conservados en varias bibliotecas de Europa y Magreb, además de Malasia². Un manuscrito de la Real Biblioteca, II/3228, pertenece a este subgrupo de manuscritos.

Palabras clave: Manuscritos magrebíes | Sulaymān al- Ğazūlī | *Dalā'il al-ḥayrāt* | Devocionarios musulmanes | Muhammad

Abstract: The reason for these lines is due to the recent appearance of a study by J.J. Witkam in which he makes a careful study of a set of North African manuscripts of the work of Muḥammad ibn Sulaymān al-Ğazūlī, entitled *Dalā'il al-ḥayrāt wa-ṣawāriq al-anwār fī dīkr al-ṣalāt 'alā al-nabī al-muḥtār*. He includes them in a subgroup of Maghrebi manuscripts having in common specific characteristics, at least the majority of them. It is a set of nineteen items, dated between the 11th and 13th centuries of the hijra (17th and 19th C. E.), and probably made for relevant people, both in Morocco and in other parts of the Maghreb. They are preserved in various libraries in Europe and the Maghreb, as well as Malaysia. One manuscript of the Royal Library, II/3228, belongs to this subgroup.

Keywords: Maghrebi manuscripts | Sulaymān al- Ğazūlī | *Dalā'il al-ḥayrāt* | Islamic prayer books | Muhammad

¹ Witkam, J. J. «Medina and Mecca revisited». *Journal of Islamic Manuscripts*, 12 (2021), pp. 396-432.

² Ver tabla de manuscritos al final del artículo.

Un reciente artículo de J. J. Witkam³ hace un estudio detenido de una serie de manuscritos del Norte de África de la conocida obra de Muḥammad ibn Sulaymān al-Ğazūlī, titulada *Dalā'il al-ḥayrāt wa-šawāriq al-anwār fī dīkr al-ṣalāt 'alā al-nabī al-muḥtār*. En dicho estudio observa que hay unas características particulares y comunes a todos ellos y como conclusión los engloba en un subgrupo de manuscritos magrebíes.

Se trata de diecinueve ejemplares que se pueden datar entre los siglos 11 y 13 de la hégira (XVII y XIX e. C.), ciertamente lujosos y que probablemente fueron realizados para personajes importantes, tanto en Marruecos, como en otras partes del Magreb. Están conservados en varias bibliotecas de Europa y Magreb, además de Malasia⁴.

Pues bien, un manuscrito de la Real Biblioteca, II/3228, pertenece a este subgrupo de manuscritos.

Al parecer, estas características, que señalamos a continuación, consisten en unas adiciones al texto, aunque no todas están presentes en todos y cada uno de los manuscritos del grupo. Son las siguientes:

1. La genealogía del profeta Muḥammad hasta Adán, combinada con una enumeración de los «diez bendecidos», *al-‘ašara al-mubāšara*, es decir, los diez compañeros a los que se les prometió el paraíso en su vida mortal.
2. El nombre de las veintiuna expediciones llevadas a cabo por el profeta Muḥammad.
3. Ilustraciones topográficas de las mezquitas de Meca y Medina.
4. Dibujo de la sandalia, *na‘l* del profeta, colocada de manera general en una doble página.

El objetivo final de nuestro estudio es circunscribir uno de los dos manuscritos que conserva la Real Biblioteca de esta obra, *Dalā'il al-ḥayrāt wa-šawāriq al-anwār fī dīkr al-ṣalāt 'alā al-nabī al-muḥtār*, [II/3228] a este subgrupo propuesto por Witkam.

Muḥammad ibn Sulaymān al-Ğazūlī fue un sufí marroquí, de la tribu bereber de la región de Sus, al sur de Marruecos, que escribió un devocionario que ha tenido, y sigue teniendo, una gran repercusión y proyección en todo el mundo islámico. Su obra está dividida en varias secciones con oraciones que hacen referencia al profeta Muḥammad, en la que se solicita su bendición a través de letanías continuas que se pueden recitar tanto en solitario como en grupo.

Al-Ğazūlī, que es como generalmente se conoce a nuestro autor, nació en el año 1404 e. C. (807 de la hégira), de una familia descendiente del profeta a través de su nieto Ḥasan. La primera parte de su vida la pasó en un entorno rural hasta que viajó a Fez para realizar sus estudios, viviendo en lo que hoy es la madrasa al-Šaffārīn. Tuvo varios profesores que influyeron enormemente en su trayectoria vital.

³ Witkam, J.J. «Medina and Mecca revisited». *Journal of Islamic Manuscripts*, 12 (2021), 396-432

⁴ Ver tabla de manuscritos al final del artículo.

Posteriormente y durante varios años se trasladó a Oriente viviendo en Meca, Medina y Jerusalén. Se cree que fue tras esta estancia de varios años cuando escribió su obra más conocida, el *Dalā'il al-ḥayrāt*, un conjunto de letanías en honor del profeta Muhammad que ha sido objeto de numerosas copias manuscritas. A la vuelta a su tierra natal creó la *tariqa* cofradía Ġazūliyya y una *zawiyya* donde guio a miles de estudiantes que se esforzaban en conseguir una disciplina personal y un refinamiento del ego propio. Practicaban el ayuno y la práctica solitaria de la oración.

Las fuentes difieren acerca de su muerte, en 1465 e. C. (870 H.) indicando que posiblemente no fuera natural. Setenta años de transcurrida, su cuerpo fue trasladado a Marrakech donde descansa en un mausoleo y es considerado uno de los siete santos de la ciudad. Curiosamente comparte este honor con el cadí ceutí 'Iyāḍ, autor, a su vez, de otra conocida obra sobre el profeta Muhammad y sus bondades⁵, aunque planteada de una manera totalmente distinta a la de nuestro autor.

El texto del *Dalā'il al-ḥayrāt* tiene una característica por la que es sobradamente conocido en todo el mundo islámico. Se trata de la inclusión en sus páginas de una, dos o más imágenes con la representación de los lugares más santos del islam. Por una parte, la mezquita de Meca con la *kaaba* en el centro; y, por otra, la mezquita de Medina, donde se muestra la *rawda*, la cámara funeraria donde están enterrados el profeta Muhammad y los dos primeros sucesores, Abū Bakr y 'Umar. Todo ello y más aspectos (el *minbar*, la palmera, la lámpara, los minaretes, las puertas, etc.) aparecen en las imágenes de los manuscritos del *Dalā'il al-ḥayrāt*, respetando cada ejemplar las características culturales regionales, a través de las cuales es relativamente fácil rastrear el origen y la elaboración de cada uno de los manuscritos tan solo a primera vista.

La inclusión de estas imágenes se debe al mismo texto donde se indica que «esta una es una descripción de la *rawda* del profeta y de los dos primeros califas». Evidentemente, se puede considerar como una invitación a la imaginación y a la realización de una manera idealizada de los elementos figurativos que se quieren destacar y que prácticamente todos los manuscritos del *Dalā'il al-ḥayrāt* insertan. Todo esto ha llevado a que la obra sea considerada como un devocionario tremendamente popular entre aquellos fieles que, ante su imposibilidad de peregrinar a los santos lugares, paliaban de algún modo esta carencia besando la imagen de la *kaaba* en el dibujo del manuscrito que tuvieran entre sus manos.

La Real Biblioteca tiene dos copias de esta obra, siendo una de ellas, con signatura II/3228, el objeto de estas líneas.

Manuscrito de la Real Biblioteca II/3228

Nuestro manuscrito II/3228 está fechado en el año 1132 de la hégira (1720 e. C.), en el día de la fiesta del *mawlūd*, es decir, el día del nacimiento del profeta, lo que no debe ser casual. Esta fecha lo situaría en el listado de Witkam en un hipotético lugar número ocho, justo entre los dos manuscritos de París y de Berlín que el especialista estudia con profundidad en la segunda parte de su artículo. Atendiendo a su fecha se habría realizado tan solo quince años después del manuscrito de París, con el que comparte características

⁵ Se trata de *al-Šifā' fī ta'rīf ḥuqūq al-muṣṭafā*.

ciertamente interesantes, y no llega a cien años tras la escritura del primer manuscrito del listado.

De las características ornamentales citadas anteriormente solo le faltaría una y es el dibujo de la sandalia del profeta, pero sí comparte el resto de peculiaridades que pasamos a comentar a continuación, junto con el resto de las características del manuscrito.

Respecto a sus especificaciones técnicas, destacan varios aspectos que son dignos de mencionar:

- Es de tamaño cuadrado, no muy grande. La caja de escritura, 6 x 5,5 cm, casi cuadrada, está enmarcada dentro de un marco de 1 cm de ancho decorado con motivos de arabescos y orlas de lacería o ataurique.
- Todo el texto, de ocho líneas en cada página, está escrito en letra dorada enmarcada con un pequeño ribete negro, es decir, es una letra crisografiada, lo que prueba el hecho de lujo que se quiere resaltar.
- Cada doble página tiene un color diferente en el fondo de sus marcos, con presencia de rojo, azul, blanco, verde y dorado. Tras este marco ilustrado se encuentran en el exterior dos filetes, uno rojo y otro azul, así como un solo filete en el interior, de color azul, en algunas páginas.

Esta peculiaridad en iluminar las páginas demuestra una clara intencionalidad en magnificar el texto y hacerlo aparentar con un lujo que lo hace indudablemente destacable.

Desafortunadamente, el ejemplar es acéfalo, pues faltan las primeras palabras del comienzo, quizá ocho, si estudiamos el texto y lo comparamos con otras copias. No es un texto enorme por lo que lo que falta debería ser tan solo una hoja. Esta primera parte es la *muqaddima* o introducción, que generalmente suele recoger la intención del autor explicando a los lectores los motivos que le han llevado a escribir su obra y en la que se suele citar el título. Por fortuna, esta parte del título se conserva en dicha introducción, aunque no aparece el nombre del autor. Sin embargo, la adscripción a Ġazūlī es fácil pues se trata de una obra muy conocida.

Primeras ilustraciones

Hoja 1r

Se observa que la primera hoja, la que abre el manuscrito, es una ilustración con doble dibujo, lo que no suele ser usual. Es muy posible que se añadiera posteriormente en sustitución de aquella primera hoja que falta y que daría comienzo al texto, para paliar de alguna forma esta carencia.

Esta Ilustración de la hoja 1r [imagen 1] incluye un doble dibujo en la misma página:

- En la parte de la derecha se representa el *minbar* del profeta [النبأ الرضوي] con tres escalones. Su estructura sigue bastante fielmente el *minbar* almohade de la mezquita de los andalusíes de Fez, del siglo 4 de la hégira (siglo X e. C.).
- En la parte de la izquierda se muestra una lámpara que cuelga de una estructura lobulada bajo la cual se sitúan tres pequeños rectángulos que representan las tumbas

del profeta Muhammad [محمد] y las de Abū Bakr [أبو بكر] y de ‘Umar [عمر], los dos primeros califas. Encima del marco lobulado se muestra el kawkab al-durrī [الكوكب الدرّي], conocida como «estrella resplandeciente». Fuera del marco de este dibujo hay una palmera.

- Los dos dibujos están enmarcados individualmente por un filete dorado.
- A su vez, los dos están enmarcados de manera conjunta por otro marco externo dorado y por un filete de color azul que recorre todo el perímetro.
- En la parte superior de dicho marco aparece un cartucho con fondo de color azul, y escrito en letras doradas, la fórmula de profesión de fe: *Lā ilah illā Allāh* | *Muḥammad rasūl Allāh* [لا اله الا الله / محمد رسول الله], ambas frases separadas por un espacio donde se especifica en escritura con tinta roja el lugar del mihrab de ‘Uṯmān [محراب سيدنا عثمان].
- Hay tres puertas marcadas en el dibujo: una a la derecha, en la parte superior, la puerta de la paz [باب السلام], y dos en la parte de la izquierda, parte superior y parte inferior: la puerta de Gabriel [باب جبرائيل] y la puerta de las mujeres [باب النساء].
- Completa toda esta representación la imagen de dos minaretes que aparecen en la parte inferior, a derecha e izquierda.



Imagen 1: RB II/3228, h. 1r

La escritura que acompaña al dibujo, explicando los objetos representados, se ha realizado con un fino cálamo, con tinta roja y es de estilo claramente magrebí.

Hoja 1v

El verso de esta primera hoja tiene una ilustración geométrica a página completa. Se estructura a partir de una estrella central de doce lados que se va completando con el

consiguiente desarrollo geométrico que enmarca la estrella y se rodea por un marco de base dorado.

Como se ha explicado anteriormente, es inusual encontrar esta primera página por lo que se podría tratar de un añadido para paliar la ausencia del comienzo del texto.

Ilustraciones de página entera

Tras la introducción [hasta la hoja 9v] se encuentran tres páginas en blanco no numeradas y, a continuación, en las hojas enfrentadas 10v y 11r hay sendas ilustraciones de página entera, con una estrella central de doce lados [imagen 2]. De los bordes externos de cada página salen tres palmetas, la central con medio círculo y dos en los extremos, de un cuarto de círculo. Este tipo de páginas ilustradas son claramente típicas de los manuscritos magrebíes, encontrándose especialmente en los manuscritos coránicos de época almohade.



Imagen 2: RB II/3228, h. 10v-11r

Genealogía del Profeta

A continuación, [h. 11v], empieza el texto de la genealogía del profeta [imagen 3], una de las adiciones ornamentales de este grupo de manuscritos que indica Witkam.



Imagen 3: RB II/3228, h. 11v

Esta parte se combina con la enumeración de los diez benditos, que aparecen, cada uno de ellos, en un círculo (dos en una página, tres en una página, cuatro en una página, uno en una página) [imágenes 4 y 5].

Las imágenes que siguen dan una idea de cómo se ha llevado a cabo la disposición de esta parte.



Imagen 4: RB II/3228, h. 12v-13r

Imagen 4



Imagen 5: RB II/3228, h. 13v-14r

Se observa un vacío en estos espacios en blanco; el fondo debería estar lleno de pequeñas flores u otros motivos vegetales o de atauriques que completen estos espacios que se encuentran entre los círculos de los benditos y el texto central en letra dorada, que corre en un espacio central en el medio de cada página. Seguramente no se llegó a terminar.

Nombres de las batallas [ḡazawāt]

Otra adición al texto original del *Dalāʾil* es la aparición [h. 15v-16r] de los nombres de las batallas [imagen 6] en las que participó el profeta, que aparece a continuación. La disposición utilizada es una cuadrícula en la que se inserta el nombre de cada una de las batallas, siempre en letra dorada.

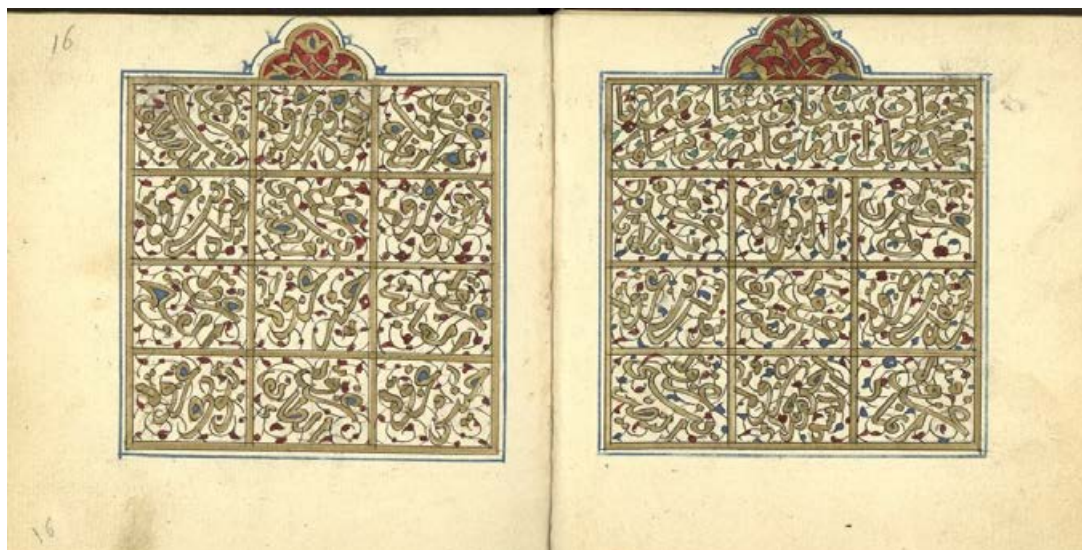


Imagen 6: RB II/3228, h. 15v-16r

Representación de la mezquita en La Meca [imagen 7]

A continuación, en la hoja 16v, se encuentra un dibujo que representa la mezquita de la Meca mostrando la *kaaba* en el centro, dentro de un círculo dorado. El dibujo incluye información de algunas puertas de entrada (*bāb al-nisāʾ*, *bāb Gibrayl*, *bāb al-salām*), se marcan los puntos cardinales y se muestran cuatro círculos con un fondo de color azul a los lados de la *kaaba*, que indican las cuatro escuelas de derecho sunní (*malikī*, *šafīʿī*, *ḥanafī* y *ḥanbalī*). Destaca también un *minbar* en la parte de la izquierda, que tiene las mismas características del representado en la primera imagen [h. 1r].

En cada una de las cuatro esquinas hay un minarete, y en la zona central de la *kaaba* se marca el mihrab y la fuente del peregrino.

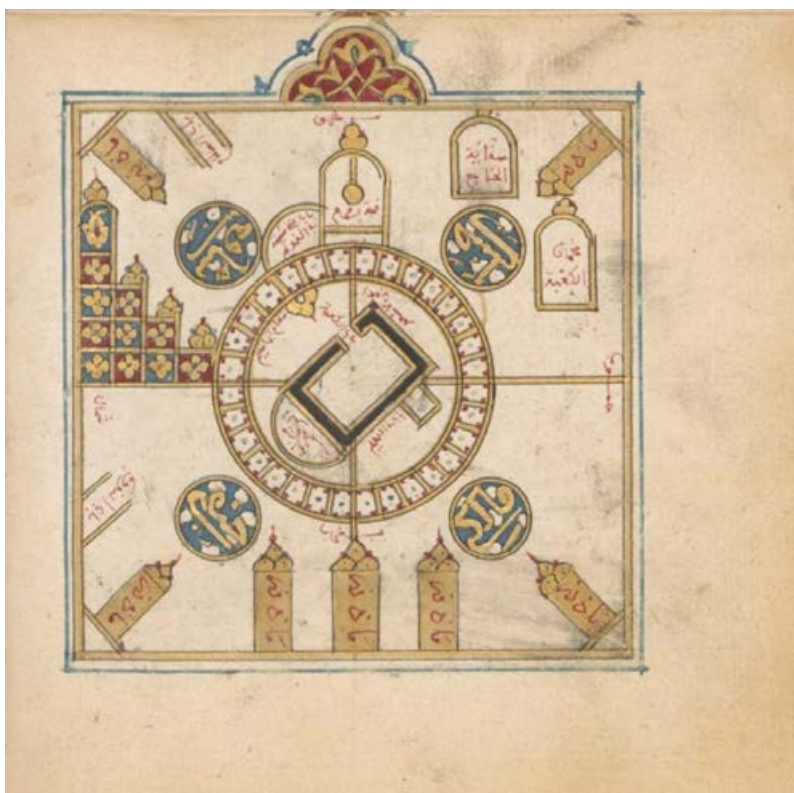


Imagen 7: Rb II/3228, h. 16v

Tumbas en la mezquita del profeta en Medina [imagen 8]

En la hoja 24v hay otro dibujo que representa de nuevo tres tumbas, esta vez sin nombre de identificación, y encima de ellas una lámpara. Todo ello enmarcado en una estructura ornamental lobulada en la parte superior, que abarca la parte central de la página. Por supuesto la imagen se completa con un marco de dibujos geométricos.

Esta imagen se inserta a continuación del texto que explica la descripción de la *rawdā* donde está enterrado el profeta, y sus dos amigos y sucesores, Abū Bakr y ʿUmar.

Es posible que esté incompleto si lo comparamos con los dibujos anteriores, ya que no hay texto explicativo de los objetos representados en el dibujo.



Imagen 8: RB II/3228, h. 24v

Minbar del Profeta en la mezquita de Medina [imagen 9]

En la plana contigua, hoja 25r, se encuentra de nuevo la representación de un *minbar*, el mihrab y la lámpara, todo ello también enmarcado en una estructura ornamental, con las mismas características que el dibujo que le precede. De igual manera no hay ninguna escritura explicativa de las imágenes.

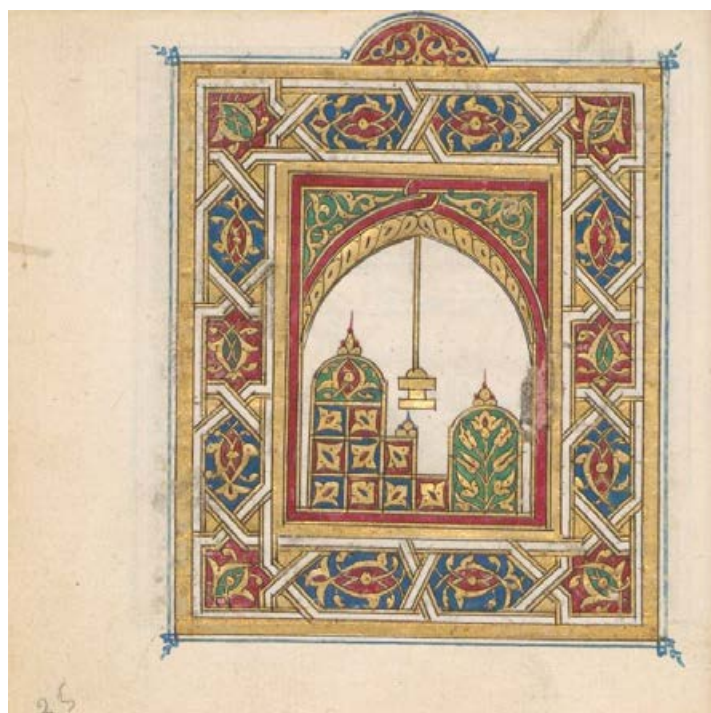


Imagen 9: RB II/3228, h. 25r

Texto propiamente dicho

Como se ha explicado anteriormente, el texto es un conjunto de letanías u oraciones para ser recitadas. Como ocurre con el texto coránico incluye divisiones, normalmente en cuartos, tercios y mitades, lo que ha llevado en algunos casos a considerar que se trataba de un Corán. A veces también incluye una división en partes (*ḥizb*, plural a *aḥzāb*) con la finalidad de recitar las oraciones cada día de la semana.

Las vocales están marcadas en rojo, el *sukūn* y el *tašdīd* en azul.

Las marcas del texto se encuentran en las siguientes hojas:

- Hoja 51v a página completa el primer cuarto de la obra.
- hoja 73v a página completa, en escritura cúfica.
- hoja 82r se marca el tercer cuarto, *al-rub' al-talit*.
- hoja 112v se marca en cúfico.
- hoja 128r, la primera mitad.

Estuche y encuadernación

La encuadernación es de carterá con lengua en un tafilete repujado y policromado. Incluye un estuche de terciopelo rojo bordado con hilos de plata que se completa con un cordón para llevarlo colgado, estilo bandolera, para un transporte cómodo y seguro a la vez.

Conclusión

Las características formales de este manuscrito de la Real Biblioteca se enmarcan plenamente dentro del subgrupo de manuscritos magrebíes indicado por Witkam y que nos ha parecido oportuno reivindicar.

La historia de su llegada a nuestra colección está documentada a través de un inventario realizado cuando las tropas españolas tomaron Túnez⁶ y se elaboró un índice somero a modo de inventario de todo lo encontrado. En él aparece descrito⁷ muy someramente este manuscrito, que se llevó a la Real Armería de Palacio trasladándose posteriormente a la Real Biblioteca, donde se conserva en la actualidad.

El manuscrito se ha digitalizado y forma parte del proyecto *Real Biblioteca Digital* que muestra la colección digitalizada de las obras patrimoniales de la Real Biblioteca. La digitalización de nuestro manuscrito se puede encontrar en <https://rbdigital.realbiblioteca.es/s/realbiblioteca/item/15552>

Listado de los 19 manuscritos indicados por Witkam

1. 1035 hégira (1625-1626 e. C.) – Metropolitan Museum of New York, Ms. 2017.301.
2. 1048 hégira (1638-1639 e. C.) – Chester Beatty Library, Dublin, Ms. 4223.
3. 1057 hégira (1647 e. C.) – Maktaba Hasaniyya, Rabat, Ms 12301.
4. 1655 e. C. – Musée Quai Branly, Paris, Ms. 74.1962.0.
5. 1695 e. C. – British Library, London, manuscrito no especificado.
6. *Dū al-qa'da* 1110 hégira (1699 e. C.) – Chester Beatty Library, Dublin, Ms. 4240.
7. 17 šawwāl 1116 hégira (1705 e. C.) – BnF, Paris, Ms. Arabe 6983 -Réserve 1517
<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/btv1b84061483/f1.item.r=Arabe-6983>

⁶ Catálogo de los objetos de la Real Armería. Madrid, 1867. [Manuscrito].

⁷ Número 1519 del Catálogo.

- 1132 hégira (1720 e. C.) – Real Biblioteca, Madrid, Ms. II/3228
<https://rbdigital.realbiblioteca.es/s/realbiblioteca/item/15552>
- 8. Copiado antes del 1 *ḡumādā* I 1213 hégira (1798 e. C.) – Staatsbibliothek, Berlin, Ms. Or. Oct. 240
https://www.qalamos.net/receive/DE1Book_manuscript_00056354#mss_intro
- 9. 14 ramadān 1244 hégira (1829 e. C.) – Bibliothèque nationale, Rabat, Ms. 399
- 10. Sin fecha, posiblemente siglo XVI e. C. – BnF, Paris, Ms. Arabe 1180
- 11. Sin fecha, posiblemente siglo XVII e. C – Österreichische Nationalbibliothek, Viena, Ms. Mixt 1876.
- 12. Sin fecha, posiblemente siglo 12 hégira (XVIII e. C.) o 13 hégira (XIX e. C.) – Chester Beatty Library, Dublin, Ms. 5459.
- 13. Sin fecha, posiblemente siglo 12 hégira (XVIII e. C.) – Colección privada P. S. van Koningsveld.
- 14. Sin fecha, sin estimación – Staatsbibliothek, Berlin, Ms. Petermann 11 Nachtrag 12.
- 15. Sin fecha, posiblemente siglo 13 hégira (XIX e. C.) – Qarawiyyin, Fez, Ms. 3226.
- 16. Sin fecha, posiblemente siglo 13 hégira (XIX e. C.) – Bibliothèque nationale, Rabat, MS G 356.
- 17. Sin fecha, posiblemente siglo 13 hégira (XIX e. C.) – Islamic Art Museum Malaysia, Kuala Lumpur, Ms. 2011.1.23.
- 18. Sin fecha, posiblemente siglo 13 hégira (XIX e. C.) – Aga Khan Museum, Toronto, Ms. AKM 535.
- 19. Sin fecha, posiblemente siglo 13 hégira (XIX e. C.) – Bibliothèque nationale, Tunis Ms. 3630.

Pegerto Saavedra, *La opulencia de los hijos de san Bernardo. El Císter en Galicia, c. 1480-1835*. Monografías de Historia Rural, 17. Zaragoza, Sociedad Española de Historia Agraria-Universidad de Zaragoza, 2021

Valentín Moreno Gallego
Real Biblioteca de Palacio. Patrimonio Nacional
valentin.moreno@patrimonionacional.es

Antes de aproximarnos a la aportación del profesor Saavedra, es conveniente – para valorar en su medida el calado de su estudio– presentar brevemente la dimensión histórica del Císter en su asentamiento en tierras gallegas, ya que se centra el libro en los siglos XVI-XVIII. La red final de trece monasterios masculinos y uno femenino será fruto de una expansión que se inicia hacia la mitad del siglo XII (Torres Balbás, 1954; Valle Pérez, 1991, y en general para la evolución monástica en el reino de Galicia, Pérez Rodríguez, 2019). El contexto explicativo de dicho crecimiento es la previa gran presencia continental de la Orden. En tiempos posteriores ha llegado a contar la misma en Europa con unos mil monasterios y setecientas cincuenta abadías, pero en el XII había ya expansión y no pudo ser ajena la península, y en ella las tierras galaicas, al nuevo fenómeno cenobial.

La vida cenobítica era anterior, en efecto, en Galicia pues ya en el siglo VI hay que situar los albores de san Julián de Samos, fundado por san Martín de Dumio, el mismo fundador, se cree, que el de san Estevo de Ribas de Sil. De hecho, cabe recordar cierto auge cenobial a mitad del siglo X, pues a san Estevo acudieron nada menos que nueve obispos que, tras renunciar a su silla episcopal, se dedicaron a la vida orante. Por esa época aparece asimismo San Xoán de Caaveiro, que surge de manos de san Rosendo para dar comunidad a las voluntades anacoretas existentes en esa área galaica. Previa a la fuerte presencia cisterciense fue igualmente la fundación del monasterio de Santa María de Oia, al unirse tres comunidades de ermitaños. Pero eran realidades monásticas de entidad propia, aisladas en sus territorios y núcleos muy lejanos de la potencia social y económica que manifestarían los monjes blancos desde su misma implantación en el XII. Por entonces, el reino de Galicia se había integrado en el de León, con Alfonso VI como monarca común. Durante más de un siglo mantendría Galicia este estatus geopolítico, hasta la integración a su vez de ambos reinos bajo la corona del reino de Castilla, en 1230, con Fernando III.

¿Cuál fue el contexto histórico de Galicia para que se facilitara por el poder monárquico en esta tierra el despliegue cisterciense? Saavedra, al inicio de su monografía, lo obvia para centrarse en los aspectos que líneas adelante se comentan, pero conviene reseñar dicho contexto pues sería el comienzo de toda la red monástica cisterciense en tierras

gallegas. Fueron circunstancias de pugna de poder geoterritorial en el noroeste peninsular. El reino de Galicia finiquita su trayectoria en solitario hacia 1109, cuando muere Alfonso VI, último rey gallego considerado verdaderamente como tal y que había favorecido a los cluniacenses, los benedictinos monjes negros, desde el 1073, concediéndoles un monasterio leonés. Su nieto –hijo de Urraca I–, Alfonso Raimúndez, fue coronado nominalmente rey de Galicia en el año 1111, pero ejercería al final años más adelante como soberano de León, y se le llamaría en las crónicas Alfonso VII *El Emperador*. Y, precisamente por este Raimúndez, llamado así al ser su padre Raimundo de Borgoña, y frente a la pujanza del reino de León ya asociado a Castilla, se producen serias luchas y banderías entre los nobles gallegos que le apoyaban frente a Fernando I de León, el Magno, conde de Castilla. En paralelo, hubo otra pugna entre el poder eclesiástico secular, más potente en lo urbano, y que apoyaba a Urraca tras quedarse viuda y casarse con Alfonso de Aragón *el Batallador*, frente a los nobles gallegos, los mismos que poco después apoyarían a Raimúndez, y que se apoyaban más en el poder eclesiástico rural de los viejos cenobios referidos.

Todo ese panorama de confrontación produjo grandes inestabilidades y levantamientos, como el de Santiago de Compostela contra el arzobispo Gelmírez. Al final, se alzaría con el triunfo Raimúndez, ya como Alfonso VII, monarca de León, pero respaldado por esa nobleza rural galaica poderosa, encabezada por el conde de Traba, Pedro Froilaz. El soberano se comprometió a preservar a cambio los derechos territoriales del viejo reino de Galicia y la corona devolvió bienes incautados a eclesiásticos relevantes, como lo que quedaba del antiguo monasterio de Sobrado, recayendo en la casa de Traba, que lo entregó al Císter¹, siendo a la postre uno de los monasterios más emblemáticos de la península (Renzi, 2019; para su génesis Pallarés Méndez, 1992). Alfonso VII, antes de morir en 1157, dio lugar así a la fundación de varios monasterios cistercienses claves, favoreciendo su génesis como nuevos núcleos rurales de poder eclesiástico regular, pues así le interesaba: desconfiaba de los cluniacenses por mostrarse tibios con anterioridad en el apoyo que tanto necesitaba, y era además la Orden muy de la dinastía anterior, la Jimena. Las nuevas fundaciones monásticas pronto se vertebraron con sus comunidades campesinas y sin grandes interferencias del poder nobiliario local, favorecidos por el monarca por otras vías. Eran fundaciones nuevas sin pretensiones de poder político, pues ya pronto serían fuertes en lo socioeconómico al ser señores naturales para sus comunidades agrarias en torno a los monasterios. Eran, por añadidura, núcleos, no se olvide, alejados del poder episcopal, siempre amenazante, y ajenos a la nobleza laica, con sus propias esferas, una separación que le interesaba al monarca. Ni un privilegio dio así Alfonso VII a los cluniacenses en todo su reinado y en cambio se favoreció a los cistercienses.

El contexto anterior fue el origen de Sobrado, unido a la congregación del Císter en 1142 por carta fundacional al efecto. Se debate si fue primero Sobrado u Oseira, pues aparece mencionado el año 1141 en este caso, pero se pone en duda y se da con certeza para Oseira el trienio 1148/51 para su despegue como comunidad cisterciense. La congregación galaica cisterciense era francesa entonces y hasta mucho después no se uniría a la Congregación Bernarda de Castilla –llamada así por seguir el carisma de san Bernardo de

¹ Así hicieron los hijos de Froilaz, dando lugar a una refundación.

Claraval, personalidad clave en el Císter del siglo XII, que procuró su expansión—, en largo proceso iniciado en 1498 con el monasterio de Sobrado y culminado en 1547 con el de Oia (cfr. tabla, p. 23). El formar parte, todos ellos a la postre, de la congregación de Castilla les daría una cierta homogeneidad no existente con anterioridad. Los sucesores del séptimo Alfonso, Fernando II y Alfonso IX particularmente, asentarán mucho a los cistercienses gracias a privilegios concedidos, favoreciendo el auge de la Orden en Galicia. Pero al morir el nono Alfonso cesan las donaciones y fundaciones y hasta 1293 no habrá ninguna nueva fundación.

Desde entonces decae la Orden por tomar mucha fuerza la expansión militar castellano-leonesa en el gran avance peninsular hacia el sur, quedando postergada Galicia y muy fortalecida Castilla con Fernando III, que en su avance llega a toma Sevilla. Al mismo tiempo, el Camino de Santiago declina con respecto a siglos anteriores. La vida urbana experimenta un crecimiento notable y a su amparo surgirán órdenes regulares tan potentes como los dominicos. Lo cenobítico baja sin duda en su peso con respecto a lo mendicante, el nuevo carisma de las órdenes regulares. Se desarrollará así en Galicia un largo proceso histórico de lento declive monástico del Císter en sus estructuras hasta que tras Trento haya una nueva edad de oro, la del *barroco galaico*. La reseñorialización general del siglo XVII da nuevo vigor a las economías monásticas, tan agrarias, y esas edificaciones potentes de Sobrado o de Oseira, se deben a este período de esplendor. Fueron largos tiempos de estabilidad de los poderes nobiliarios y monásticos en el reino en su convivencia (Seijas Montero, 2009).

En este marco evolutivo general explicado se plasma el detallado estudio socioeconómico de Pegerto Saavedra. El autor, miembro de la Real Academia Galega desde 2013, es catedrático de larguísimo prestigio académico y profusa producción científica, siendo merecedor de un volumen de estudios en su homenaje en el pasado año (Dubert & Sobrado, 2022). Partiendo de la estela del profesor Antonio Eiras Roel, de gran huella en el modernismo gallego de la segunda mitad del siglo XX, se ha centrado siempre en la Galicia Moderna y ha acentuado su interés en diversas facetas de los siglos XV-XVIII pero particularmente en el agrarismo, en la historia rural gallega y en sus economías agrarias, realizando estudios clásicos generalistas traducidos al gallego y asimismo sobre la iglesia galaica y su socioeconomía rural, tanto en enfoque amplio como específicos. Una de las realidades que más le ha atraído al profesor Saavedra en los últimos años, pero que le ha llevado décadas de análisis en archivos, ha sido la de los monasterios gallegos y su conexión con la realidad agraria a través de la interpretación de la trayectoria de los ingresos de sus rentas, sus patrimonios y control, su dimensión como señores de vasallos², el destino de los ingresos, aspectos financieros de las rentas, la erección de fábricas y sus costes en las obras barrocas, todo ello abordado tanto en estudios de conjunto como en trabajos específicos para los monasterios del Císter (2008, 2009a, 2018b).

Aparte de esos estudios anteriores sobre la Orden en Galicia tuvo el acierto Saavedra de hacer un volumen que reuniera esos aspectos y los profundizara en exclusiva sobre los monjes blancos, dada su gran relevancia histórica y presencia en estas tierras peninsulares. Cabe recordar que a mediados del XVIII, un tercio de todos los cistercienses

² Realidad capital la señorial sobre la que ha incidido también en perspectiva amplia para Galicia (véanse 1990, 1998, 2009b, 2010a, 2010b, 2018a, 2019).

hispanos residían en Galicia pero el concordato con el Vaticano de 1753 supuso una cesura de serias repercusiones no solo en este territorio sino en toda la iglesia española y su aplicación introdujo cambios que acabaron con prácticas vigentes desde siglos anteriores. Las consecuencias de gestión del Concordato fueron asimismo muy notables en el clero secular, en una dimensión incluso mayor del paso en el XVI a la observancia general de la Congregación de Castilla³.

Saavedra, en su intensa trayectoria —y es importante indicarlo pues ello refuerza la valía de sus contribuciones sobre el Císter—, no se ha acercado solo a lo monástico, sino asimismo a la vida parroquial rural, tan capital en el entramado eclesiástico gallego, volviendo sobre lo secular en alternancia con lo monástico (2013, 2021). Es decir, tiene fuentes y subsiguientes elementos de juicio para analizar ambas realidades en sí mismas y en cotejo unas con otras. Del parangón de la realidad de ambas esferas eclesiásticas ha obtenido conclusiones muy elaboradas que son explicativas y elocuentes por su dimensión para el Antiguo Régimen galaico. Pero, además, como señala en su Introducción, los estudios sobre la organización y economía del clero secular galaico han sido tradicionalmente más numerosos en la historiografía, sobre todo los del clero urbano, y centrados también en su élite, los cabildos catedralicios, especialmente en su funcionamiento económico y en su poder local. Solo a partir de las últimas décadas de la centuria pasada empezó a ponerse remedio a esta carencia de trabajos científicos centrados en lo monástico. El enfoque del profesor tiene, en efecto, como eje el peso de la realidad agraria en el mundo rural, y son tan numerosas las contribuciones suyas en ese ámbito fundamental de la vida moderna gallega que ni se mencionan ni recogen en la bibliografía selecta final que aquí se ofrece. El agrarismo eclesiástico es, por tanto, una materia más en su amplia mirada científica.

Hasta el inicio de los años noventa no surge una nueva época en los estudios cistercienses, desde la valoración historiográfica de Álvarez Palenzuela, en 1992, y sobre todo la aportada en el *Congreso Internacional sobre San Bernardo e o Cister en Galicia e Portugal* de octubre del año anterior. Avanzados los noventa ya se habían sucedido contribuciones y se hizo necesario un nuevo congreso para poner en perspectiva la nueva historiografía (1998), que aportó casi dos mil cien páginas de estudios en las actas.

En el decurso posterior de estas décadas han sido fundamentales diversos investigadores con su producción al efecto, como, además de los de Saavedra, los de Seijas Montero (2009) para los enclaves cistercienses del sudoeste gallego, no solo en sí mismos sino en conexión con otros parámetros de poder local, como el de la nobleza. Con respecto a Saavedra, sus fuentes documentales para elaborar sus minuciosas aproximaciones científicas se han tomado de una investigación laboriosa y profunda, de décadas, más de tres indica el autor en la Introducción, primero en archivos públicos, como el Histórico Provincial de Ourense, el Archivo do Reino de Galicia, el de la Real Audiencia del Reino, el de la Chancillería de Valladolid o el AHN, mayoritariamente en su sección de Clero; a ellos se añaden los propios archivos monásticos de la Orden que se han conservado. Este proceso tan asimilativo solo podía ofrecer una interpretación de gran solidez.

³ El original de imprenta del Concordato en AHN, *Consejos*, leg. 5786 con apreciaciones al texto autógrafas de Mayans.

El volumen se compone de nueve capítulos. El primero (pp. 15-61) está ya centrado básicamente en el siglo XVI pues trata de la incorporación a la observancia bernarda (1498-1547), la pugna de poder en la Congregación de Castilla, ya que había disparidad de carismas e intereses entre los monasterios, y concluye con realidades de gestión en ellos relativas a aspectos tanto de vida cotidiana como de administración del patrimonio.

El segundo (pp. 63-146) abunda mucho en el último punto, el patrimonio monástico, con tres ejes argumentativos: su naturaleza, su control y su defensa frente a posibles amenazas. En seis epígrafes se abordan la contabilidad, originada por ingresos muy diversos, el principal arma legal para defender los privilegios señoriales; también la documentación sobre apeos y prorrates, que eran los primeros documentos que daban fe de lindes y demarcaciones concretas, y los segundos, que repartían entre un conjunto de fincas muy diversas en extensión la carga foral del conjunto, por pensiones estipuladas, a modo de repartimiento fiscal; asimismo, otra documentación sobre pretensiones de pasar foros a arriendos, o demandas legales sobre posesión de parcelas... Los foros eran una figura jurídica de posesión por concierto o contrato consensual entre dos partes para el usufructo o dominio útil durante bastante tiempo, hasta tres generaciones, a cambio de una renta o pensión acordada, y que no raramente daban lugar a pleitos con el paso de los años. Esto es lo que estudia Saavedra en el último epígrafe de este segundo capítulo, los conflictos por los foros y su temporalidad, o el dominio útil.

El tercer capítulo, «Los monasterios, señores de vasallos» (pp. 147-189), aborda solo tres cuestiones, pero son capitales por su relieve: primero, en qué consistía el señorío monástico, es decir, su contenido material y jurídico, y su extensión; segundo, los conflictos jurídicos y no jurídicos en los señoríos bernardos; y, por último, las diferencias entre la conflictividad de los siglos altomodernos y la del XVIII, en particular la segunda mitad, tras el Concordato, ya en fase final del Antiguo Régimen.

El cuarto capítulo (pp. 191-246) se centra en la estrecha relación entre las rentas monásticas y el sistema agrario que las sustentaba, haciendo un recorrido por toda Galicia pues en cada área dominaba un cultivo básicamente, en la interior el cereal y en la zona tudense, primero el mijo y luego el maíz, además del viñedo en otras.

En el quinto capítulo (pp. 247-299) se centra el autor con detalle en los ingresos, no en numerario sino en especie, comenzando por tratar los del cereal, e incidiendo en las paneras abaciales y su tradicional abundancia de centeno y escasez de trigo, en las rentas del vino y su aplicación, y en el caso de los prioratos.

El sexto capítulo (pp. 301-354) se ocupa de cómo se daba salida comercial a las rentas anteriores en el mercado financiero, analizando aspectos como problemáticas de los ingresos en numerario y otras. Se trata de dichas cuestiones financieras en cada monasterio en el siguiente capítulo, muy centrado el autor ya en las décadas finales del Antiguo Régimen (pp. 355-379).

El octavo capítulo (pp. 381-437) es de interés para la vida cotidiana y muy grato de lectura, pues trata de la alimentación en la comunidad monástica. Se muestra cómo se pasaba del ascetismo culinario a la buena mesa, cómo primaba la dieta mediterránea, pero con relevante presencia de platos gallegos, y se ofrece un acercamiento al emblemático

monasterio de Sobrado y su consumo de carnes, pescados y platos refinados. También se abordan los prioratos de la Orden.

Por último, en el capítulo final, el autor ocupa de una materia de interés para el estudio de la arquitectura gallega, como son las grandes fábricas barrocas en la Orden aunque no en el sentido artístico sino primordialmente en el económico, es decir, su financiación y el gasto ejecutado en ellas (pp. 439-472). A modo de colofón se inserta una bibliografía selecta (pp. 473-486). Huelga indicar que la inclusión de tablas, mapas, etc. sirve de constante apoyo a la exposición textual en todo el libro. En definitiva, la exhaustividad de esta obra del profesor Saavedra la convierte en un recurso fundamental para el conocimiento de la vida socioeconómica del Císter gallego en los siglos modernos.

Aparte de lo eclesiástico, al profesor Saavedra le interesan otros ámbitos de lo agrario en la vida rural gallega. Y así, manifiesta que tiene pendiente el estudio de la economía y poder de los pazos, un trabajo que aportaría sin duda no pocas luces sobre los mecanismos de la nobleza gallega rural de diverso rango y que se sumaría a otros estudios muy esclarecedores del profesor sobre este mismo tema.

Pese a la omnipresencia de la Iglesia en el viejo reino (Saavedra 1991) y en el legado historiográfico saavedriano, tan nutrido, la producción de este minucioso historiador cuenta con títulos que harán las delicias de un lector menos especializado, como es su libro *La vida cotidiana en la Galicia del Antiguo Régimen* (1994), acrecentado con textos posteriores para el ocio, la cultura y la vida diaria en la Galicia de las Luces. Desde la Real Biblioteca, donde se conserva un fondo tan notable relativo a un gallego ilustre —el I conde de Gondomar, don Diego Sarmiento de Acuña—, no se podía obviar la noticia de esta notable contribución.

Referencias

- Álvarez Palenzuela, Vicente Ángel (1992). «La investigación sobre el monacato cisterciense en la Corona de Castilla». En: *Actas, Congreso Internacional sobre San Bernardo e o Cister en Galicia e Portugal, 17-20 outubro 1991*. Ourense: Diputación Provincial, pp. 787-804.
- Dubert, Isidro, Hortensio Sobrado Correa, eds. (2022). *Os traballos da vida. Estudos sobre o mundo rural, séculos XVI-XX*. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela.
- Isidro Dubert e Hortensio Sobrado Correa (eds.), *Os traballos da vida. Estudos sobre o mundo rural, séculos XVI-XX*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2022
- Pallares Méndez, María del Carmen (1992). «Santa María de Sobrado. Tiempos y espacios de un monasterio cisterciense, 1142-1150». En: *Actas, Congreso Internacional sobre San Bernardo e o Cister en Galicia e Portugal, 17-20 outubro 1991*. Ourense: Diputación Provincial, pp. 55-78.
- Pérez Rodríguez, Francisco Javier (2019). *Los monasterios del reino de Galicia entre 1075 y 1540: de la reforma gregoriana a la observante*. Madrid: CSIC, 2 vols.

- Ríos Rodríguez, María Luz (1990). *Relaciones contractuales agrarias en la Galicia medieval: los orígenes del foro (1150-1350)*. Tesis doctoral dirigida por José Ángel García de Cortázar. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico.
- Renzi, Francesco (2019). «Donaciones, sepulturas y entrada en monasterio en Galicia en los siglos XII y XIII. El caso de la abadía cisterciense de Sobrado». En: De las Heras, Amélie, Florian Gallon y Nicolas Pluchot, *Ouvrier pour le salut, moines, chanoines et frères dans la Péninsule Ibérique au Moyen Âge: études réunies*. s.l., pp. 123-140.
- Saavedra, Pegerto (1990). «Contribución al estudio del régimen señorial gallego». *Anuario de historia del derecho español*, n. 60, pp. 103-184.
- ____ (1991). «O papel da igrexa na evolución da Galicia moderna». *A Trabe de ouro: publicación galega de pensamento crítico*, n. 8, pp. 29-48. Versión castellana en «La iglesia gallega del Antiguo Régimen». En: Mato, Alfonso, Ramón Villares Paz, *Historia de Galicia: La época moderna*. Vigo: Faro de Vigo, pp. 577-596.
- ____ (1994). «Régimen señorial y administración local en la Galicia de los siglos XVI-XVIII». En: González Mariñas, Pablo Isidoro, Alfredo Gallego Anabitarte, Xosé Ramón Barreiro Fernández, *II Simposio de Historia da Administración: Santiago de Compostela, 5 e 6 de maio de 1994*. A Coruña: Xunta de Galicia, Escola Galega de Administración Pública, pp. 29-62.
- ____ (1998). «La administración señorial en la Galicia moderna». *Hispania: Revista española de historia*, vol. 58, n. 198, pp. 185-212.
- ____ (2008). «Economías cistercienses del Antiguo Régimen: el Imperial Monasterio de Oseira». En: García Hurtado, Manuel, *Modernitas: estudios en homenaje al Profesor Baudilio Barreiro Mallón*. A Coruña: Universidade da Coruña, Servizo de Publicacions, pp. 161-190.
- ____ (2009a). «Composición y trayectoria de las rentas de algunos monasterios cistercienses a lo largo de la Época Moderna». En: Casal García, Raquel, José Miguel Andrade Cernadas, Roberto Javier López López, *Galicia monástica: estudos en lembranza da profesora María José Portela Silva*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, pp. 267-288.
- ____ (2009b). «Los señoríos de las grandes órdenes monásticas en la Galicia moderna: una visión global». En: López Díaz, María, José Manuel Pérez García, *Estudios en homenaje al profesor José M. Pérez García*. Vigo: Universidade de Vigo, Servizo de Publicacións, vol. 2, (Historia y modernidad), pp. 277-306.
- ____ (2009c). «A rede parroquial desde finais do século XV a mediados do XIX». En: García Pazos, Fernando, *A Parroquia en Galicia: pasado, presente e futuro*. A Coruña: Xunta de Galicia, pp. 77-104.
- ____ (2010a). «Les senyories monàstiques a la Galicia moderna». *Afers: fulls de recerca i pensament*, vol. 25, n. 65, pp. 113-141.
- ____ (2010b). «Trayectoria de las rentas monásticas y del sistema agrario de Galicia desde la segunda mitad del XVI a 1835». *Revista portuguesa de história*, n. 41, pp. 105-156.

- ____, Hortensio Sobrado Correa y Antonio Presedo Garazo (2013). «La red parroquial y el clero rural en la Galicia de los siglos XVI-XIX: resultados de una investigación en curso». *Ohm: obradoiro de historia moderna*, n. 22, pp. 93-128.
- ____ (2018a). «El control de los patrimonios monásticos en la Galicia moderna». *Historia agraria: Revista de agricultura e historia rural*, n. 74, pp. 7-36.
- ____ (2018b). «Los monasterios cistercienses gallegos en la etapa final del Antiguo Régimen». *Revista portuguesa de história*, n. 49, pp. 325-352.
- ____ (2019). «El destino de los ingresos de los monasterios gallegos desde la reforma a la exclaustación». *Studia monástica*, n. 61, 1, pp. 131-152.
- ____ (2021). «Entre la teología y la labranza: el clero rural galiciano en los siglos XVI-XIX». *Cuadernos de Historia Moderna*, vol. 46, n. 2, (monográfico de *El clero secular ibérico en la Edad Moderna*), pp. 441-486.
- Seijas Montero, María (2009). «Las casas nobles gallegas y su relación con los monasterios cistercienses a lo largo de la época moderna». En: Casal García, Raquel, José Miguel Andrade Cernadas, Roberto Javier López López, *Galicia monástica: estudos en lembranza da profesora María José Portela Silva*. Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, Servicio de Publicaciones e Intercambio Científico, pp. 227-244.
- Tobío Cendón, Rafael (1999). «Influencia de la arquitectura cisterciense en Galicia». *Monasticum*, pp. 123-153.
- Torres Balbás, Leopoldo (1954). *Monasterios cistercienses de Galicia*. Sociedad de Bibliófilos Gallegos, colección Obradoiro, VIII. Santiago de Compostela: Hauser y Menet
- Valle Pérez, José Carlos (1982). *La arquitectura cisterciense en Galicia*. A Coruña: Fundación Pedro Barrié de la Maza.
- ____ (1989). «Los estudios sobre la implantación de la Orden del Císter en España: el caso de Galicia. Situación actual y perspectivas». *El Museo de Pontevedra*, tomo XLIII, pp. 129-140.
- ____, ed. (1991). *El monacato en Galicia durante la Edad Media: La Orden del Císter*. Santiago de Compostela: Fundación Alfredo Brañas.
- VV.AA. (1998). *IX Centenario de la fundación del Císter. II Congreso internacional sobre el Císter en Galicia y Portugal*. Madrid: Editorial Actas, 4 vols.